

LA CAUSA PERONISTA

AÑO 1 - Nº 2

MARTES 16 DE JULIO DE 1974

\$ 300.-

ELECCIONES
EN LA CGT



POR QUE
GANO EL
VANDORISMO

*Compañero: reclame
el suplemento especial*

EL AVANCE DE LA

La muerte física de Adelino Romero no hizo sino subrayar su muerte política a manos del vandorismo, para sorpresa de quienes creyeron que la continuidad de la conducción cegetista estaba garantizada por la voluntad del general Perón.

Es que el Congreso Confederal de la CGT, convocado anticipadamente por Romero, formaba parte del paquete de medidas dispuesta por nuestro líder, luego del 12 de junio, para contrarrestar el avance imperialista y oligárquico. El general Perón buscaba consolidar las posiciones de quienes conducían la CGT y recortar el poder del vandorismo encarnado en las 62 Organizaciones y en la UOM especialmente. Porque éste era el aliado interno y principal de esa ofensiva imperialista.

Desaparecido Perón, Isabel Martínez sostuvo que "lo que fuera bueno para el General, seguirá siendo bueno para mí". Contradiciendo ese espíritu, su arbitraje en la CGT no mantuvo los objetivos iniciales sino que dio pie al avance vandorista. Ahora, la muerte del secretario general de la CGT, completa el triunfo de "la patria metalúrgica".

Y esto no es un hecho intrascendente. Porque este sector que hoy aparece triunfante es el que boicoteó todo este proceso. Desde que jugó a la proscripción del peronismo para las lecciones del 11 de Marzo. En realidad nunca compartió el proyecto de liberación de Perón. La alianza del vandorismo siempre fue con los monopolios: durante la dictadura militar -y aún antes- negoció y pactó con la UIA.

Y ahora, aprovechando las debilidades de fondo del Pacto Social y la ausencia de nuestro líder, el vandorismo se lanza al asalto del Poder. Sólo esperaron una semana. Todavía la "unidad nacional" sigue sien-

do la tímida fachada de los traidores del Movimiento. Pero a su modo; no la unidad de los sectores comprometidos en el proceso de liberación, sino de las "Fuerzas Armadas y el pueblo". Y ya todos conocemos lo que significa esa música. Esos mismos burócratas se cansaron de repetirla cuando trencaban, junto con el imperialismo, para imponerlo a Onganía. Es la misma que entonaron los militares gorilas uruguayos utilizando a Bordaberry de pantalla civil.

Pero los resultados del Congreso Confederal no son el único síntoma del avance de las fuerzas que impulsan el proyecto imperialista.

En los días posteriores a la muerte del General Perón, el gobierno, las fuerzas políticas, empresarias y sindicales, lanzaron distintas propuestas para formalizar un acuerdo que consolidase el Frente de Liberación Nacional. Se trataba de llenar el vacío dejado por la desaparición de nuestro líder. Un nuevo "Nino" -como aquél que realizara Perón en su primer retorno al país y que sellara la suerte de la dictadura- parecía inminente. Existían coincidencias en la consolidación del proceso y el gobierno, también en el cuestionamiento de aquellos funcionarios que, como López Rega, fueron un constante factor de perturbación.

Sin embargo el Ejecutivo hizo caso omiso de ese cuestionamiento. A partir de ahí el acuerdo de unidad nacional se fue diluyendo. En sólo una semana, como quien no quiere la cosa, quedó en el recuerdo el espíritu común de los doce discursos con que fueron despedidos los restos de nuestro General.

Y todo esto, aunque parezca difícil creerlo a sólo quince días de la muerte de Perón, amenaza seriamente con destruir todo el proceso iniciado con la victoria popular del 11 de Marzo. Ese proceso que hemos intentado reencauzar incansablemente y que los traido-

PATRIA METALURGICA

res del Movimiento, la oligarquía y el imperialismo están ansiosos por clausurar.

cosa es cuestionar este Pacto Social que no responde a los intereses de los trabajadores y otra muy distinta querer destruir el proceso de liberación nacional.

Para eso el vandorismo se dedicará ahora a bombardear el Pacto Social, su oratoria, sin lugar a dudas, será la más revolucionaria de todas. Como siempre, mostrará la hilacha en su práctica: exigirá reivindicaciones salariales a discutir gremio por gremio y no en una Paritaria Nacional. La historia de siempre. Este sector de la burocracia, el más vinculado al imperialismo, se desarrolla en las ramas industriales más monopolizadas e importantes, los gremios que lo componen son los más poderosos. La negociación directa con las patronales los favorece siempre. Primero porque los monopolios están en condiciones de otorgar mayores aumentos de salarios sin afectar sus cuantiosas ganancias. Y después porque los monopolios están interesados en fortalecer la capacidad financiera de esos gremios por medio, por ejemplo, de las obras sociales y aportes sindicales.

De esa manera, gremios como la UOM, mantienen una situación privilegiada en relación a otros sindicatos chicos y su conducción puede hacer gala de un poder de negociación salarial que no tienen los gremios de ramas industriales no tan monopolizadas. Por cierto que son estos mismos monopolios los que tienen mayor capacidad para obtener aumentos de precios o imponerlos por medio del mercado negro. De este modo, las empresas monopólicas no pierden nada, consolidan una dirección gremial que les responde y sabotean el proceso.

Pero seamos bien claros, los reclamos salariales sobre los que se montará el vandorismo, son justos. Lo dijimos muchas veces y ahora lo repetimos. Pero esto y las condiciones de trabajo deben ser discutidas en una Gran Paritaria Nacional. Tal como lo planteó el general Perón luego del 12 de junio. Porque una

Y si este proceso quiere continuar el único heredero debe ser el pueblo. Pero esta frase histórica de nuestro líder la citan muchos y se concreta poco. Porque el pueblo no es una abstracción, se expresa a través de organizaciones y la que lo abarca mayoritariamente es el Movimiento Peronista. Entonces éste debe ser institucionalizado por medio de elecciones en que participemos todos los peronistas. A los traidores los expulsará el propio pueblo. No se trata de decretar nada por anticipado, sino de garantizar que el pueblo peronista decida. Esta es la mejor manera de que el Movimiento se fortalezca y genere sus propios anticuerpos, como predicaba nuestro General. Porque la herencia de nuestro líder sólo la recogerá el pueblo peronista organizado.

Simultáneamente será necesario estructurar un verdadero Frente de Liberación Nacional con todas las fuerzas sociales y políticas interesadas en la continuidad del proceso de liberación. Y esto debe concretarse en una organización formal y permanente, en la que el Movimiento Peronista institucionalizado juegue el papel de eje aglutinador.

Finalmente habrá que eliminar las causas sociales que restan estabilidad y permanencia al proceso: será necesario reformular el Pacto Social de acuerdo con lo votado el 11 de Marzo y el 23 de setiembre para que los trabajadores tomen la conducción del mismo. Y no quienes se autotitulan sus representantes: la burocracia vandorista.

RODOLFO GALIMBERTI



Adelino Romero, el jueves 11 los congresales de la CGT lo reeligieron Secretario General. Una victoria relativa.



Al inaugurarse el Congreso de la CGT, se notó la ausencia de Adelino Romero. Se iniciaba la ofensiva vandorista.



Sábado 13. A las 12,15 moría Romero. No pudo ni siquiera presentarse al Congreso Confederal.

Elecciones en la CGT, triunfo del vandorismo y muerte

CRONICA DE DIAS

Un periodista vinculado al aparato de la UOM, comentó casi eufórico: "Miguel llegó con la lista cocinada. Isabelita mandó a su edecán, con la misma lista, para que la lea Adelino. Aquí se acabaron las discusiones".

Fue en la noche del jueves 11 de julio, cuando ya el dominio del vandorismo era absoluto. A partir de ese momento, las especulaciones daban paso a una verdad incontestable: Miguel y sus aliados habían asaltado, prácticamente, el congreso de la CGT. El rostro de satisfacción del capo de la UOM ablandaba su, hasta entonces, adusto gesto. Con el triunfo en sus manos, el vandorismo ya podía descansar tranquilo. Al menos, éste era el pensamiento de los máximos representantes de la corriente, que en los pasillos del Teatro San Martín dejaban traslucir su alegría entre los periodistas presentes.

Es que los días anteriores a la iniciación del Congreso habían sido muy trajinados. El vandorismo quería la total manija de la CGT. Para los discípulos de Vandor, la presencia del anterior consejo cegista mayoritariamente no vandorista, era un escollo. Una molestia. Que había que derribar. Pero el

vandorismo también debía enfrentar otro escollo. Mucho más poderoso. Mucho más difícil de vencer: el explícito aval que el General Perón había brindado a la conducción encabezada por Adelino Romero. Inclusive, en su discurso del 12 de junio, Perón había señalado a los sindicalistas que encarnan el proyecto vandorista. No en vano, Lorenzo Miguel prolongó su estadía en el exterior, borrándose de los lugares que solía frecuentar en la Argentina...

Pero el primero de julio muere el general Perón y queda entonces abierta la posibilidad de tergiversar su mandato. La figura de Miguel comienza nuevamente a figurar en las primeras planas.

EL DISCURSO DE MIGUEL

El jueves 4 de julio, al despedir los restos de Perón, el secretario de la UOM aprovecha el momento para hablar de las 62 Organizaciones. "Las 62 Organizaciones —dice Miguel—, como expresión política del gremialismo peronista escribieron bajo la guía de su conductor, páginas de gloria en la historia del movimiento obrero argentino. Ni la represión, ni el halago,

ni la confusión interesada, ni el alevoso asesinato de sus hombres, quebró la unidad íntima, indestructible y total, entre el sindicalismo peronista y su líder".

El camino estaba despejado. Había llegado la hora del asalto al poder. Recordá que Perón, antes de morir y delante de Otero y Gelbard, le había dicho a Adelino Romero que no veía la necesidad de cambiar de caballo en la mitad del río. Fue el aval más firme que el general le prestaba a Romero, comentaba un periodista en medio de las discusiones del Congreso cegista.

Raúl Ravitti, ex secretario adjunto de la CGT, intentó, dos días antes de que se iniciaran las deliberaciones, recordar el aval de Perón. Sus palabras fueron rápidamente desmentidas por Miguel. El dirigente ferroviario, por otra parte, ya estaba en baja: el triunfo de Esteban Rolando en los cómicos de la Unión Ferroviaria no solo le quitaba la más fuerte apoyatura para su gestión, sino que redujo decisivamente las posibilidades de triunfo del romerismo.

Algunos gremialistas ligados a la línea de Romero, sin embargo, confiaban en poder frenar el tem-

poral. No pensaron que el vandorismo pudiera tener tanta decisión en el asalto al poder. "El discurso de Lorenzo despidiendo los restos del general; su desmentida a lo dicho por Ravitti; sus palabras sobre la verticalidad mal entendida, fueron de una tremenda audacia. Que muchos no esperábamos", confió a La Causa Peronista un dirigente del interior. Hasta el grupo manejado por el viejo Izzeta (y donde pueden ubicarse, entre otros, Vicente Roqué, Juan Racchini y Fernando Donaires) intentó convencer a los vandoristas para que "negociaran".

Si Miguel permitió que Romero siguiera a la cabeza de la CGT —dijo un delegado—, fue por una razón imprevista. La enfermedad de Adelino hacía que, por razones de imagen, su destitución quedara postergada.

UN SUEÑO IMPOSIBLE

Los sectores ligados a Romero, especulaban con dos alternativas: 1) desplazamiento del vandorismo por el voto de los congresales, o 2) mantener la composición del viejo Consejo Directivo, donde la presencia vandorista resultaba neu-



A Romero lo velaron en la AOT, por pedido de la viuda. Los sindicalistas textiles tuvieron palabras muy duras para Otero y Miguel.



La viuda de Adelino Romero es acompañada por familiares y compañeros de Romero. Después se producirían algunos incidentes verbales entre dirigentes textiles y personeros de la UOM.



Ricardo Otero (arriba) sale sonriente del Sanatorio Antártida. "Adelino no tiene nada" dijo. En la foto de abajo, Otero muestra signos de su enfermedad. Horas más tarde sería internado en el Sanatorio Güemes.

de Adelino Romero

VANDORISTAS

tralizada. Sin embargo, las cosas no pintaban bien para los "romeristas". Es que los tres "puntales" de esta posición (Ravitti, Barriónuevo y el mismo Romero) enfrentaban en sus gremios fisuras bastante serias. Ya dijimos que el triunfo de Rolando hizo polvo las aspiraciones de Ravitti. Barriónuevo, por su parte, no es muy bien visto dentro de su gremio, el fideero. Su presunto pasado radical, según algunos, hace que su suerte ya esté echada.

Adelino Romero tampoco las tenía todas consigo: el enfrentamiento con Ricardo Pirraglia (hombre de la UOM) había deteriorado sus posiciones en la seccional San Martín, la más importante del gremio. Todo esto hacía que faltara una carga visible que tratara de hegemonizar la oposición al vandomismo.

A pesar de ello, al principio, se notó, entre los delegados, un clima favorable hacia el, hasta entonces, Consejo Directivo de la CGT. Cuando se inauguró el Congreso, por ejemplo, pudo apreciarse claramente que muchos delegados demostraban entusiasmo por esa conducción. Cuando el dirigente telefónico Julio Guillán pidió que los

integrantes del Consejo Directivo fueran los que presidieran el Congreso, encontró la oposición del metalúrgico Ponce, quien propuso, en cambio, a 6 "compañeros de los allí reunidos". Guillán contraatacó, diciendo que los integrantes del Consejo Directivo también eran compañeros. Que su propuesta tenía como fin, además, rendir un homenaje a los miembros del Consejo Directivo, a quienes el general Perón había brindado su confianza. Ponce intentó responder, pero Ravitti propuso que las dos mociones fuesen a votación. No es necesario ir a votación, replicó Ponce. Acepto la propuesta del compañero. El astuto vandomista había escuchado los aplausos a Guillán...

LA LISTA COCINADA

En la noche del miércoles 10, varios delegados del interior, "cansados de tanto manoseo", quisieron formar quórum y sesionar por su cuenta, al margen de las deliberaciones que los vandomistas mantenían en su reducto de la calle Pringles. "No puede ser que estemos a su servicio", dijo un tucumano, que

no ocultaba su ofuscación. Pero todo no pasó de los amagues. Respetuosamente, al fin, todos aguardaron que los capos del vandomismo decidieron qué es lo que se iba a hacer.

El jueves 11, a las seis de la tarde, Miguel llegó con la lista cocinada. Una versión señaló, además, que esa lista había sido enviada a Romero. El portador —según el trascendido—, edecán de la señora presidente, no tuvo que esperar mucho tiempo para que Adelino Romero le diera una respuesta afirmativa.

En la lista figuraban los siguientes nombres: secretario general (Adelino Romero (textil)); secretario adjunto, Segundo Palma (construcción); secretario de hacienda, Abelardo Arce (lechero); secretario de previsión social, José Rodríguez (mecánico); secretario gremial e interior, Alberto Manuel Campos (metalúrgico); de prensa, Adalberto Wimer (Luz y Fuerza); prosecretario gremial, José Generaro Báez (Seguro); prosecretario de hacienda, Maximiliano Castillo (vidrio); vocales: Constantino Zorila (carne); Florencio Carranza (comercio); Enrique Micó (vestido); Ramón Elorza

(gastronómico); Pedro Alvarez (espectáculo público); Alberto Triaca (plástico); Francisco Loíacono (tabaco); Alberto Damiani (alimentación); Albérico González (UTA); José Valle (químico) y Héctor Chacón (petrolero). Las nuevas autoridades de la CGT.

—Un rotundo triunfo del vandomismo. Ahora tienen a la CGT, las 62 y el Ministerio de Trabajo. Un sólido bloque. Aparentemente, sin ninguna fisura. Creo que lo primero que van a intentar es derribar a Gelbard. El ex Consejo Directivo de la CGT apuntalaba la política económica del ministro. Pero el proyecto vandomista necesita todo el poder.

Así resumía la actual situación un viejo periodista de gremiales.

La muerte de Romero favoreció aún más las expectativas de los discípulos de Vandom. Automáticamente, según los estatutos, el burocrata Segundo Palma ("hijo" de Coria) pasaría a ser secretario general de la CGT. Según declaraciones del gastronómico Elorza, sin embargo, para cubrir el cargo que deja vacante el fallecimiento de Romero, se apelaría nuevamente a la decisión del Confederal.

CGT



Segundo Palma, máximo jerarca de la Unión Obrera de la Construcción, fue elegido secretario adjunto del nuevo Consejo Directivo de la Central Obrera.



Casildo Herrera y el Comandante Gral. del torio del ex secretario general de la CGT.

LO QUE SIGNIFICA ESTE

HAY algo que queda absolutamente claro en todo este asunto de la CGT: aquí avanzaron los sectores que siempre hemos denunciado como la cuña del Imperialismo adentro del Movimiento.

Puede —aún— haber algún tipo de zona oscurecida en lo que hace al procedimiento utilizado por el vandorismo para imponer sus hombres en la directiva de la CGT. Pero esto, que por ahora es secundario, de cualquier manera se inscribe dentro del estilo político que tiene esta corriente burocrática: todo se arregla sin negociación avasallando todo posible escollo que pueda aparecer. Y esto sí conviene revisarlo un poco más.

Romero, evidentemente se equivocó al pensar que le servía aún el apoyo que había logrado del General Perón en vida. No caben dudas —porque estas elecciones se inscribían dentro del contraataque comenzado el 12 de junio— que las palabras pronunciadas por el General a Romero en presencia de Otero y Gelbard son absolutamente ciertas: debía reelegirse a la misma conducción cegetista. Esa era una condición indispensable para detener el avance del vandorismo. Pero a partir de su fallecimiento, el espacio político que creaba Perón con su presencia fue rápidamente invadido por los proimperialistas. La confirmación de López Rega como secretario privado de Isabel por un lado, y el dominio de la CGT por las 62 por el otro son los dos primeros ejemplos de cómo ese espacio político ha sido ocupado por los enemigos de la liberación.

Con los vandoristas no se puede ser ni tímido ni vacilante como lo fueron los sectores que lideraba Romero.

Porque acá no hubo elección. Aquí con lo que marca el poder

de cada sector se impuso un aparato con un objetivo político bien claro contra un proyecto que sólo podía viabilizarse con la presencia del General. Y ahí está la clave de lo que ya podemos admitir con todas sus palabras: la acechanza de los vandoristas fue larga y tenaz y por eso los primeros pasos luego de la desaparición del Líder fue la única que les cabía: jugarse a fondo en la propia, lo mismo que intentaron tantas veces: Vandor en el 65 cuando “para salvarlo a Perón hay que estar contra Perón” y toda la colaboración posterior a la dictadura militar o más recientemente cuando para las elecciones del 11 de marzo el General había designado el candidato presidencial —elección que recayó en Cámpora— y que ellos intentaron sabotear, o la lucha por imponer su candidato en la gobernación de Buenos Aires. Y ya en el gobierno popular su avance marcado desde el 20 de junio del 73 en Ezeiza, el avance sobre las gobernaciones, su influencia cada vez mayor en el Ejecutivo. Su invasión al aparato del Estado marcó un poder tal, que el 12 de junio fue insuficiente para frenarlo: con lo que había acumulado hasta ese momento, más la trágica desaparición del General, entraron por la puerta de Azopardo con toda naturalidad.

Lo que podemos ver en este momento es cómo este avance vandorista afecta los distintos niveles y estructuras sobre los que estaba montado el gobierno popular y el proceso que intentaba llevar adelante.

El control logrado en lo que hace al gobierno es casi total: obtenida la conducción de la CGT, el vandorismo se lanzará a desplazar a los sectores en los que confió Perón para impulsar su proyecto de



Ejército, Leandro Anaya, durante el vela-

La risa de Lorenzo. La lista que obtuvo la aprobación final, fue la que Miguel llevó "cocinada".

TRIUNFO VANDORISTA

acuerdo nacional. Obviamente, nadie más vulnerable que Gelbard con un Pacto cuestionado por los trabajadores. Y desde esa perspectiva, la de los trabajadores, es que el vandorismo desarrollará su ofensiva. Porque no sólo intenta desplazar a un ministro, sino popularizarse como corriente sindical. Esto también explica ciertos roces que empiezan a insinuarse entre el vandorismo y López Rega: compartiendo un proyecto imperialista común, el lópezreguismo tiene sus ambiciones propias y el primer puesto en el repudio del pueblo. Es pues un aliado útil pero impresentable. En lo que hace al Movimiento su única preocupación será impedir que vuelva a ser un instrumento de organización popular. Impedir su democratización, la participación del pueblo peronista en la designación de sus dirigentes, la unificación de sus sectores representativos. Algo que hicieron durante todo el proceso abierto el 11 de marzo, que se dio a conocer con todo su rigor aquel día en Ezeiza. Hoy, desaparecido Perón, esa política no sólo garantiza el vaciamiento del Movimiento sino que implica su propia muerte, su dispersión. Y esta es la mejor manera de terminar con el Frente de Liberación Nacional porque solo un Movimiento Peronista organizado con representatividad puede reemplazar el papel aglutinador y unificador que cumplía Perón para el conjunto de las fuerzas nacionales.

Y lo último que quiere el vandorismo es la unidad nacional. Porque es lo último que quiere el imperialismo. El peronismo para ellos debe ser un partido manso... o no ser. Para terminar de dispersar las fuerzas que con todas sus limitaciones mantenían este proceso, escudados en una supuesta ortodoxia justicialista, se han lanzado

nuevamente a atacar todas las alianzas que estableció Perón. Uno de los primeros blancos es el balbinismo, como expresión del conjunto de los partidos políticos. Su declamada ortodoxia pretenderá que nadie ocupe la conducción del proceso fuera del peronismo, su política real tenderá a destruir al peronismo como eje de las fuerzas nacionales.

Al vandorismo le preocupa una sola alianza: la de todas las fuerzas proimperialistas. Y de ellas de una en especial, la que puede dar el poder suficiente a su proyecto; las Fuerzas Armadas. Llamativamente, Lanusse se hizo oír no bien muere Perón. Bajo la cobertura de una simple condolencia plantea que las Fuerzas Armadas hicieron posible este proceso. Otero hace el contrapunto poco después: Perón logró unificar a los militares con el pueblo. Por cierto que, tanto uno como otro, olvidan que fue necesaria mucha sangre y lucha para que los uniformados entregaran el gobierno. Esta es la alianza que hicieron para derrocar a Illia en el '66, esta es la alianza que tejen ahora. Ayer montados sobre la debilidad real de los partidos políticos liberales, hoy sobre la muerte del factor cohesionante de las fuerzas nacionales: el General Perón.

En síntesis el proyecto imperialista vehiculado por el vandorismo apunta a copar el aparato Estatal, a disgregar al Movimiento Peronista y fracturar todas las alianzas que impulsan el proceso de liberación. En definitiva poner punto final a la etapa abierta el 11 de marzo. Un paso indispensable para concretar este proyecto fue copar la CGT. Y ya la tienen.

12 de junio: HABLA EL PUEBLO

El 12 de junio adquiere, pasado un mes el valor de testamento político del General Perón. Testamento público ante el pueblo. A diferencia de las frases póstumas que exhumarán ahora los asaltantes del poder, la burocracia vandonista, este testamento es inquestionable.

Testamento de todo un año de gobierno popular. Del desgaste sufrido por el gobierno como consecuencia de un Pacto Social que no conducen los trabajadores, que no satisface ni sus expectativas ni las del conjunto del pueblo. Situación sobre la que se monta y adquiere eficacia la escalada oligárquico-imperialista.

Un segundo elemento ubica ese testamento: una política exterior independiente y antiimperialista. Fracasados los intentos de obtener inversiones extranjeras de Europa, del mundo Árabe y Estados Unidos, el gobierno dirigió sus miras al bloque socialista. Allí encontró una acogida favorable y resultados positivos. No como la publicitada misión López Rega a Libia que sólo favoreció a la banca Rockefeller. Y ese fue otro importante aliciente para acelerar la ofensiva imperialista.

Esas son las dos causas principales de la conspiración imperialista que el general Perón denuncia el 12 de junio. Ese es el marco de la movilización popular que sale a defender el proceso. Porque el pueblo sabe bien que recuperar el triunfo popular exige luchar contra un Pacto que no lo beneficia y apoyar al gobierno popular cuando sale al paso del ataque oligárquico imperialista. Pero veámos lo que dice el pueblo:

1 ¿Cuándo y cómo recibió la noticia o escuchó el discurso de Perón y del paro decretado por la CGT? ¿Qué pensó sobre el llamado a la Plaza de Mayo?

2 ¿Fue a la Plaza?

3 ¿Qué le pareció el acto en cuanto a cantidad y entusiasmo del pueblo, consignas, etc.?

4 ¿Qué piensa que va a pasar ahora; va a cambiar algo? ¿Le parecen soluciones importantes las propuestas de Comisiones de Control impulsadas desde diversos sectores, y el doble aguinaldo?



**Juan Carlos, 38,
obrero vitivinícola**

Estaba trabajando como todos los días, cuando nos dijeron que había paro decretado por la C.G.T. y la Comisión Interna, y enseguida nos preparamos para ir para allá. Nos enteramos que Perón había hablado de irse porque no lo dejaban gobernar. Yo de política no entiendo, pero creo que Perón le tocó los intereses a los oligarcas y que por eso empezó a escasear todo, además de que los precios no se respetaban por culpa de los grandes industriales que están acostumbrados a ganar lo que quieren. Entonces esto no podía seguir así, todos los días había paros porque no alcanzaba el sueldo o porque los patrones echan a la gente cuando protesta. Perón nos llamó porque él sin nuestro apoyo no puede so-

lucionar todo y nos fuimos para la plaza, porque sin Perón esto no lo arregla nadie. Fuimos caminando hasta Santa Fe, ahí nos separamos varios. Pasaban dos micros con textiles y nos gritaron "vamos, vamos muchachos" y nos subimos. Antes de salir de la bodega algunos compañeros decían "no se vayan que van a matar gente" y nosotros les decíamos que no, que esto no era para matar gente.

Yo creo que este acto fue para comprobar si había apoyo de todos los trabajadores porque si Perón no veía ese apoyo que le dimos en la plaza iba a pensar que no se podía hacer nada porque los trabajadores no van a dar la cara para saber lo que está pasando; al ir a la plaza nosotros demostrábamos que estábamos dispuestos a apoyarlo para que enfrentara a los enemigos del pueblo.

En esta empresa misma estamos ganando una miseria, 554 pesos la hora, ni una mujer gana tan poco. Nosotros nos organizamos y les sacamos muchas cosas a la empresa pero los dirigentes del sindicato no nos apoyan. Para mí Perón se refería a estos sindicalistas; también dio a entender que los empresarios que no quieren aflojar se las iban a tener que ver con el gobierno. Cuando gritamos y pegue Pocho pegue le hicimos saber a Perón que cuenta con nosotros.

**Jorge Bozzutti, 36,
operario metalúrgico**

Nos enteramos por comentarios de la gente que había salido a comer afuera. Perón había hablado a la mañana, señalando que si no obtenía apoyo se iba a tener que ir. A mí me pareció una buena idea ir para la plaza para darle ánimo al General.

Fuimos a la plaza, y llegamos como a las cuatro de la tarde, para defender al viejo, para que se dé cuenta de que no está solo.

Creo que el discurso fue un toque de atención, tanto para los trabajadores como para aquellos funcionarios que se guían por sus apetitos personales. Este acto fue mucho más importante que el del 19 de Mayo porque ésta fue una movilización espontánea, si bien pudo haberse organizado algo, el ir nació de la gente y concurrieron todos los sectores sin banderías. En este acto participaron el sector estudiantil, el sector trabajador juvenil y la masa trabajadora; el 19 la masa trabajadora no había concurrido. Otra cosa importante es que no hubo palpación de armas y sin embargo concurrieron todos

los sectores y se convivió, porque todos estábamos de acuerdo en defender el gobierno. Es muy importante, porque desde que Perón volvió es la primera vez que el pueblo se encuentra con el General sin intermediarios.

Yo creo que el deseo de todos es solucionar esto de golpe, pero en un año no se pueden resolver 18 años de desastre de economía.

Para mí, a partir del 12, Perón se puso firme contra los especuladores, contra los responsables de que los precios no se respeten, que no son los intermediarios sino los que manejan las fuentes de producción.



Omar Evaristo Caridad, 31, maquinista de Molinos

"Yo había trabajado toda la noche en el turno; estaba durmiendo y me despertó mi señora por el discurso que iba a pronunciar Perón. Me impactó mucho porque decía muchas verdades de la actualidad, lo que está pasando en el país. Seguí viendo televisión y por ahí también me entero del paro que había llamado la CGT y del llamado que hizo.

Yo no fui a la Plaza; quería ir con

mis compañeros de la fábrica, pero ya no llegaba y prefería no ir solo. Pero vi todo por televisión.

El llamado lo hizo la CGT, pero el pueblo que respondió a ese llamado no fue por la CGT, fue por Perón. No por las actuales direcciones de la CGT, aclaremos, porque la CGT como organismo es lo más grande que tenemos; pero dejamos los hombres aparte porque ahí, para mi criterio, hay muchos

hombres que habría que cambiar porque no son representativos de mucha gente de base.

En cuanto al acto en sí, lo que se vio por televisión digamos, era cualquier cantidad; una multitud.

Las consignas que se gritaban eran espontáneas: se vivió a Perón. Ahí no hubo gritos por un sector o por otro, la gente estaba en peronista y nada más que eso.

Creo que nosotros los trabajadores, incluso yo estamos muy apurados; hemos sufrido muchos años; entonces hoy día tenemos un gobierno que nos da muchas libertades y tal vez nos hemos abusado un poco de eso. Por eso creo que nos han cortado ahora ciertas libertades, porque queremos ir demasiado apurados. Yo creo que el gobierno nos va a dar respuesta; mejor dicho, Perón; porque en el gabinete, a mi entender, tendría que haber aceptado algunas renunciaciones de gente que no le conviene.

El abuso del sobreprecio existe en el 90 por ciento de los casos igual que el acaparamiento, cualquiera puede comprobarlo. Yo no sé a quién le corresponde, en el ministerio, cuidar de eso; no sé quién está fallando, pero desde ya que algo está fallando del lado de los funcionarios. Aquí tiene que moverse el pueblo, porque si esperamos que nos cuiden los bolsillos los otros, estamos listos. Si pagamos cualquier precio que no sea el oficial, estamos provocando todo esto.



Juan Carlos Szewczuk, 25, mecánico

"Yo me enteré del discurso de Perón cuando estaba trabajando, pero no lo pude escuchar; por lo que me comentaron los compañeros que algo habían escuchado, pensé que la movilización era para respaldar al Viejo; luego de haber escuchado el discurso de Perón comprobé que el pueblo respondió; o sea que si el pueblo no iba a Plaza de Mayo a respaldar al Viejo, el Viejo se iba a la m... El pueblo peronista asumió la actitud que tenía que asumir.

Yo fui a Plaza de Mayo por Perón, porque Perón dijo en el discurso que si el pueblo no lo respaldaba el dejaba el gobierno. Ante esas palabras, lo único que le cabía a la CGT era llamar a la movilización; pero yo fui por Perón. Fui con todos los compañeros de la

fábrica; llegamos como pudimos, en micros, qué sé yo, hasta el puente de Avellaneda; después, caminando hasta Plaza de Mayo.

En cuanto al acto en sí, imagine; el pueblo salió a la calle respondiendo a lo que había dicho Perón por la mañana. Por eso yo siempre digo que tomando conciencia el pueblo, es la única forma de respaldar un proceso; y eso lo está sabiendo el pueblo: la única forma de apoyar a un gobierno popular y plantear nuestras exigencias a ese gobierno elegido por nosotros es tener un real poder de movilización. Para mí en la Plaza de Mayo estuvimos todos: peronistas, en fin, el pueblo, que salió a defender un gobierno por el que votó. Aquí no hubo "tendencia" o "burocracia" o "jotaperra"; a Pla-



Roberto Mendieta, 28, operario de bodega

Yo, personalmente, me enteré por medio de un mecánico de la bodega que salió antes a comer, el comedor queda en otra planta, y me trajo la noticia. Me dijo que había este problema, que se corría la bola de que Perón había dicho que se mandaría a mudar porque no lo dejaban gobernar. Yo comenté con los que estaban cerca mío y todos estábamos inquietos, esperando que los muchachos de la Comisión nos reunieran; porque acá ante cualquier problema nos reunimos todos en asamblea y decidimos conjuntamente. Esto desde que las cosas cambiaron en Peñaflo, porque antes nos tenían apretados y no podíamos decir ni "mu" hasta que luchamos y pusimos esta comisión combativa.

Bueno, el mecánico este me dijo también que seguramente se estaría esperando una orden del Sindicato para ver qué hacíamos; estábamos muy nerviosos, asustados no, porque no creíamos que Perón se iba a ir así nomás, pero la cosa parecía seria. A las dos menos quince pararon y nos reunimos, en la media hora que habrá pasado desde que la noticia entró en fábrica todos se terminaron de enterar; así: boca a boca.

Acá nadie dudó, Perón pedía que el pueblo lo apoyara, no podía ser que después de 18 años el pueblo no cumpliera con Perón y él nos pedía una demostración.

Creo que Perón nos movilizó para explicarnos que la solución no podía ser rápida; porque en estos años el país fue rematado y va a llevar tiempo arreglar las cosas. También pienso que Perón nos

za de Mayo fue la clase trabajadora. Y las consignas representaron eso: ahí se fue a vivir a Perón.

Nos dijo que nosotros, desde el 12 de junio en adelante, somos el control y somos los que debemos exigir y controlar. Si no asumimos nosotros, el pueblo, esa responsabilidad, no la asume nadie. Por eso pienso que si las comisiones de control se realizan en la forma que pensamos organizarla acá, como ser, van a andar bien. Acá por ejemplo, pensamos encararla por intermedio de la comisión interna, que es verdaderamente representativa de las bases o por intermedio de compañeros que sean elegidos, democráticamente, para realizar ese control dentro de fábrica, tanto de precios como de abastecimiento.

quería dar a entender que él sabe que los trabajadores sufrimos pero que tenemos que tener paciencia y no ser apresurados; nosotros tenemos razón cuando puteamos ante tanta explotación, yo por ejemplo tengo que trabajar en dos lados para poder vivir y eso es injusto, no tengo tiempo ni para escuchar un noticiero; pero el problema económico no se puede resolver todo lo rápido que nosotros queremos.

La situación nuestra en lo económico no varió mucho con este gobierno popular, todavía estamos jodidos pero desde que vino Perón tenemos más tranquilidad, tenemos más libertad, no estamos tan cohibidos para discutir nuestros derechos como antes. Nosotros, antes nos teníamos que callar la boca porque si no nos echaban, si yo tenía una inquietud me tenía que callar. Gracias a Perón nos podemos organizar mejor y de esa manera exigimos que nos respeten aquí en la bodega, el hecho de que esté Perón ayuda mucho.

Esto del aguinaldo es una prueba, si bien está lejos de solucionar los problemas, con que gobierno no nos iban a pagar doble aguinaldo para ayudarnos un poco, para que podamos comprar por lo menos un par de pilchas.

El discurso de la plaza me pareció bastante bien, el de la mañana no lo leí, trabajo trece horas por día y no tengo tiempo. Lo que le decía, me pareció bastante bien porque dijo muchas cosas que hacía mucho que no escuchábamos. Dijo "callamos pero no somos tontos", ahí, cuando dijo eso, la plaza

reventó porque nos dimos cuenta de que Perón sabía lo que pasa: que los trabajadores estamos muy jodidos, que la pasamos mal, pero que él sabe, que está muy enterado, ahora vamos a tener que esperar y darle tiempo. Y también vamos a tener que estar alertas para defenderlo de los que quieren que los trabajadores jamás levantemos la cabeza.



Marcos Augusto Vázquez, 32, operario y delegado general de la Comisión Interna de Molinos

El discurso de Perón no tuve oportunidad de escucharlo; me enteré a las 12.30 por los compañeros que habían oído algo; del mismo modo supe lo del paro decretado por la CGT. Lo que me dijeron fue: "Hay que movilizarse a Plaza de Mayo porque Perón pide el apoyo del pueblo porque si no renuncia, y además dijo que el pueblo tiene que defender sus derechos". Como delegado general me puse en contacto inmediatamente con el Sindicato (Aceiteros) y luego de comunicar a la empresa que se paralizaban las tareas, hicimos, como es nuestra costumbre para adoptar cualquier decisión, una asamblea general. Ahí informamos a todos los compañeros de la situación crítica para todos los obreros que se estaba viviendo en esos momentos y los compañeros, espontáneamente, decidieron marchar hacia Plaza de Mayo. No creo que Molinos haya movilizó nunca tantos compañeros como esa vez: la casi totalidad de los compañeros que estábamos trabajando en ese turno y también de otros turnos.

Lógicamente, al decretar la CGT el paro general fue más apoyado, pero de cualquier manera se iba a hacer una movilización; por lo menos aquí lo habíamos decidido así. Queda claro que toda esa movilización se hizo en apoyo de Perón y del gobierno elegido por el pueblo, el gobierno popular. Y también quede claro que hubo muchos que no son peronistas y se movilizaron igual porque entendieron que el gobierno popular estaba siendo atacado por los enemigos del pueblo, la oligarquía, los monopolios y el imperialismo.

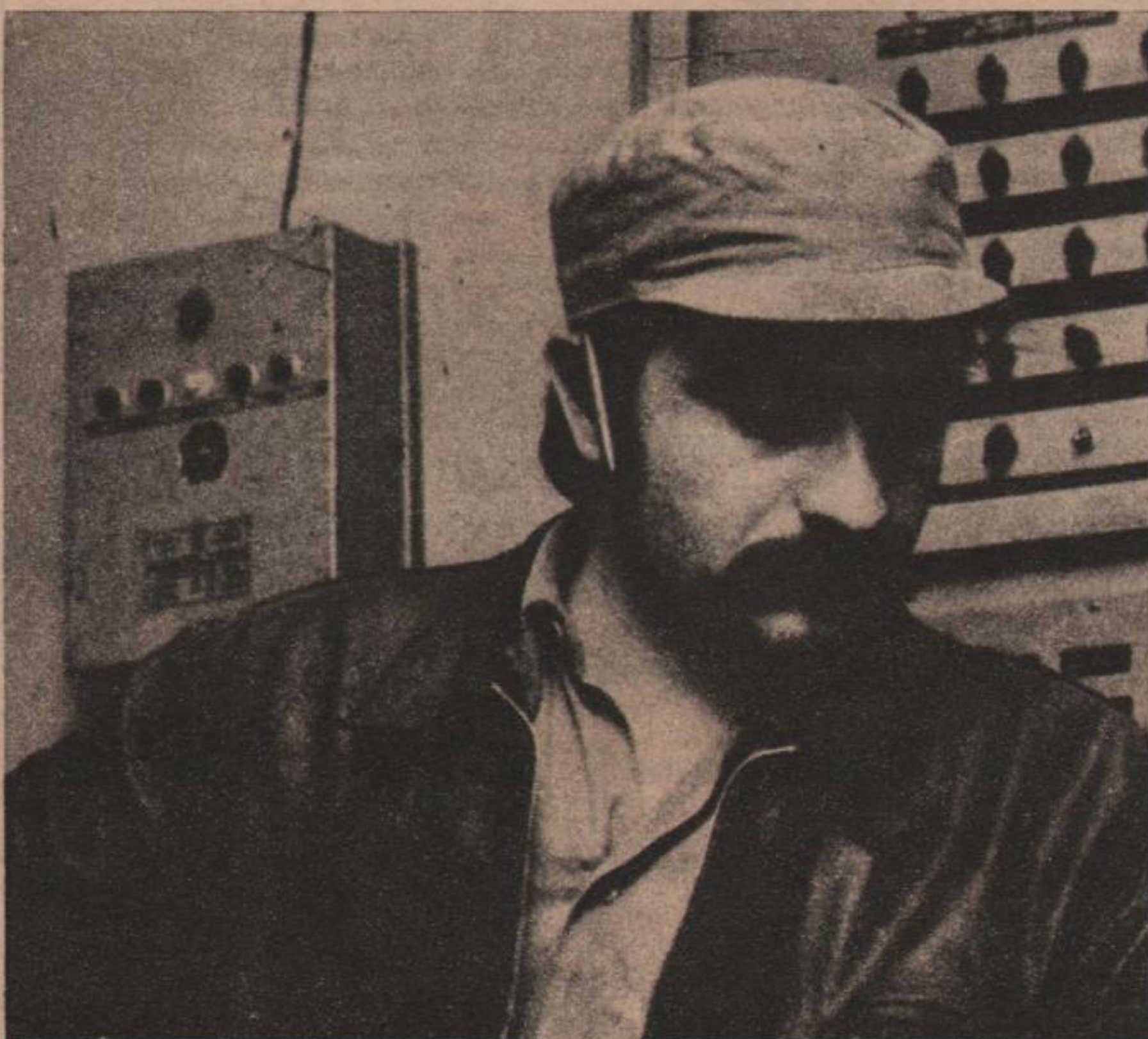
Que eso fue lo que expresó el presidente Perón en su discurso de la mañana y eso fue lo que comprendimos los compañeros.

Mi impresión personal, con respecto al acto, es que si el presidente Perón en vez de presentarse a las 17 lo hace a las 19, la Plaza explota de pueblo, porque hubiera dado tiempo a que todo el conglomerado del Gran Buenos Aires y muchos barrios de Capital Federal llegaran; como se vio, que muchas columnas iban llegando cuando Perón ya había hablado. Las consignas fueron claras: "Perón, Perón", "Dale Pocho" y cosas así; salvo algunas como "ni yanquis ni marxistas peronistas" que no hacían al acto en sí, fueron tapadas por el grito total del pueblo apoyando a Perón. En ese momento nosotros estábamos defendiendo al gobierno del pueblo que como peronistas nos correspondía; eso le dijimos a algunos que vinieron a reclamar que éramos Montoneros.

Yo tengo la firme confianza de que las cosas van a cambiar ahora; ya hay algunos indicios de que así va a ser. Y se está cambiando porque el propio Perón llamó al pueblo a asumir su responsabilidad; y eso lo tendríamos que haber hecho hace rato nosotros mismos y obligar a quien corresponda, a que las defienda también. Por ejemplo nosotros como obreros tenemos que dirigimos al Sindicato; el Sindicato a sus Federaciones respectivas y estas a la CGT. Y digo esto porque ahora, cada gremio deberá asumir su responsabilidad del ramo que le corresponda. Por ejemplo nosotros los aceiteros: sabemos que aumentan 10 pesos el litro de aceite, bueno, tenemos que ir al Sindicato, a la Federación y a la CGT para que hagan explicar por qué aumentó esos 10 pesos la firma. Porque, que pasa: si aumentan 10 pesos el litro, ya nos están dando obligación a nosotros para que pidamos aumento de sueldo. Por eso nosotros justamente hemos sacado una solicitud anteriormente, porque acá hemos sufrido dos aumentos de aceite y al obrero nada, no hemos tenido aumento. Es decir que todos los platos rotos los tenemos que ligar siempre nosotros. Eso considero que no puede ser. ¿Entonces cómo nos hacemos respetar? Asumiendo lo que dijo el general Perón: controlando los precios, el abastecimiento, la producción; o sea exigir brigadas de controles, que se organicen de una vez por todas, es lo principal y hay que acelerarlo. Voy a plantear por ejemplo un caso que nos ha tocado a nosotros. Nosotros hemos tenido problemas con este asunto de precios, con el remarcado de extracto de tomates, hemos hecho la denuncia correspondiente al Sindicato, éste a su vez a la Secretaría de Comercio y ha venido una inspección de la Seccional Avellaneda; vino el señor Otero, director de Abastecimientos de Avellaneda. Ellos estuvieron controlando toda la mercadería, les mostramos el extracto de tomate remarcado: había 40 planchones de 108 cajas cada uno (cada caja contiene 60 frasquitos de extracto). En esos planchones, los frascos

tenían grabado "Cosecha año 73/74 - precio al público \$ 2,10"; arriba, remarcado, decía "Segunda serie \$ 2,25". Nosotros lógicamente, equivocados o no, juntamente con los compañeros del Sindicato que también vinieron, paralizamos la salida de esa mercadería, provisoriamente, hasta que viniera la inspección. Cuando vino la inspección, revisaron todo y dijeron que la firma estaba autorizada para ese aumento; lo que sí nos pidieron los inspectores era que teníamos que buscar pruebas de que si antes del 8 de junio de este año la empresa recibía pedidos por ejemplo de arroz, de tomates al natural, de extracto de tomates, y no los entregaba, entonces estaban en infracción. Porque ellos estaban autorizados a remarcar a

partir del 8 de junio; pero si no entregaban esas mercaderías que les permitieron aumentar desde el 8, entonces estaban haciendo acaparamiento de mercadería para entregarla luego con el precio aumentado. Claro que esas pruebas son muy difíciles para que nosotros las consigamos. La prueba sería por ejemplo que el comerciante le pide al corredor que le mande 5 cajas de tomates, el corredor le toma el pedido y viene aquí y de aquí no sale el pedido. Eso sería una prueba; pero para nosotros es casi imposible de conseguir. Lo que sí, después de esta inspección hemos recibido asesoramiento sobre cómo tenemos que proceder de acá en más; eso nos va a valer de mucho. Según parece cada gremio va a tener un responsable de cada fábrica para actuar como jefe de control. Aquí lo elegiremos como hacemos todo: habrá una asamblea y los compañeros decidirán quien los representará en esto. En cuanto al doble aguinaldo, además de ser una necesidad, es muy positivo.



Manuel Basetto, 27, chofer de Molinos

Nosotros acá no pudimos escuchar el discurso; no hay radio. Pero los compañeros que lo escucharon nos dijeron que el sentido era que, bueno, si nosotros no apoyábamos al gobierno, Perón renunciaba. Llamamos al Sindicato (Aceiteros) para ver si sabían del paro de la CGT y ellos tampoco sabían nada. Para todo esto ya eran como la una y diez. A las 13.25 llaman del Sindicato al delegado nuestro, para notificarlo del paro y que nos organizáramos para ir a la Plaza de Mayo; pero sin comprometer a ninguno, digamos: el que quiera ir que vaya. Acá todos los compañeros hicimos una asamblea y decidimos ir por mayoría. Como pudimos subimos a algunos colectivos y nos fuimos.

Muchos pensamos que había que apoyar al Sindicato que nos llamaba a Plaza de Mayo; como Perón se había tirado un poco con los Sindicatos... Pero pensamos también, si nosotros no vamos, Perón se va. Por eso fui yo, junto con los muchachos de la fábrica.

El acto me pareció muy bueno, muy bien organizado. Lo que gritábamos todos era que Perón se quede. Y los discursos, aunque el de la mañana lo escuché después, me pareció mejor; no se, más estricto, digamos. Se tiró con todo contra ellos, los oligarcas y los monopolios, eso, ¿no?

La situación está un poco brava; pero yo creo que las cosas van a cambiar en un cien por cien de acá a fin de año. En cuanto al doble aguinaldo, siempre a nosotros los obreros nos viene bien para arreglar un poco las cosas tan duras. Me parece muy bien lo de las comisiones de control de precios y para evitar el acaparamiento y que no haya productos para comer. Y ahí los trabajadores tenemos un deber muy importante; porque si nosotros no nos cuidamos el peso nadie se preocupa de hacerlo; y si todos lo hacemos nos estamos cuidando entre todos y al pueblo y al gobierno.

Enrique Carlos Abrea, 22, empleado

Del discurso de Perón recibí la noticia por intermedio de compañeros, porque yo estaba trabajando y no teníamos radio; lo mismo del paro decretado por la CGT.

Fui a la Plaza porque creía que era una necesidad demostrar al gobierno popular, qué es lo que somos y para qué servimos. Nosotros lo elegimos y también lo defenderemos y lo defendemos. Porque cuando los compañeros comentaron que el general había planteado su posible renuncia, todos pensamos que eso sería un verdadero desastre nacional, ahí entrarían a jugar los intereses conocidos, la oligarquía, el antinacionalismo, etcétera. El acto me pareció que tuvo la mayor cantidad de gente posible; además que si el general hubiera empezado a hablar más tarde, la plaza se hubiera llenado en su totalidad. Más allá de la convocatoria de la CGT, yo entiendo que el General convocó desde su discurso de la mañana. Fue una movilización porque nos quedábamos sin gobierno popular, y nosotros defendemos nuestro país y nuestras necesidades.

Con respecto a lo que pase ahora, creo que políticamente no va a cambiar absolutamente nada, se van a modificar las formas, no el fondo. En cuanto al pueblo mismo, pienso que llegó el momento de asumir responsabilidades y dejar un poquito de lado, tal vez, si fuera posible, los intereses personales, las tendencias personales.

El doble aguinaldo es una medida digamos, como un globo que estaba demasiado inflado y que esto va a significar impedir que revienta. La realidad es que no hay plata. Respecto a las comisiones de control, nosotros en esta empresa, Molinos Río de la Plata, siempre intentamos hacer ese control, antes incluso del discurso de Perón. Pero hay contras muy difíciles de saltar. Pero ahora se tiene que concretar y va a dar resultado.



Héctor Oscar Della Nave, 36, encargado de Máquinas

Yo no había escuchado el discurso porque estaba trabajando, pero me enteré por mis delegados en la asamblea que se hizo aquí. Yo lo que pensé es que había que ir para defender a Perón y a la cla-

se obrera. A mí me llegó mucho lo que me contaron que dijo Perón sobre la oligarquía y los monopolios y todo eso; y lo de su posible renuncia. Por eso había que ir y defenderlo.

El acto, al que fuimos todos los compañeros de fábrica juntos, me pareció muy bueno, como las consignas respondiéndole a Perón. Para mí esa fue la respuesta de la masa obrera, del pueblo argentino a Perón. Yo creo que ahora las cosas tienen que cambiar, por eso estoy de acuerdo con las comisiones de control que se están formando. Y el doble aguinaldo claro que nos viene muy bien.

Rodolfo Fernández, 25, maquinista



Yo me enteré recién en la asamblea que convocaron los compañeros de lo que había hablado Perón; de los monopolios, de su renuncia, de todo eso. Me pareció muy bien hacer una movilización a Plaza de Mayo para darle la confirmación a Perón de que el pueblo estaba con él, y conforme con lo que él está haciendo.

Por eso fui a la Plaza para respaldar el pedido de Perón sobre el apoyo a lo que él está haciendo. Eso era confirmarle que el pueblo está con él; que él a su medida sabe cómo va a combatir y lo que él haga bien combatiendo a la oligarquía y los monopolios y eso, el pueblo va a estar con él.

El acto fue magnífico, en el sentido de la gente y el apoyo que dimos al General, en la confianza que el pueblo le tiene.

Me parece que ahora las cosas van a cambiar, está obligado a cambiar y en esto, más que todo, el principal, es el obrero que tiene que tener en esto, una participación activa. En las comisiones de control, en todo sentido; darle más cabida a la política, más en la parte sindical. El doble aguinaldo, al pelo.

Carlos Alberto García, 22, mecánico de TAMET

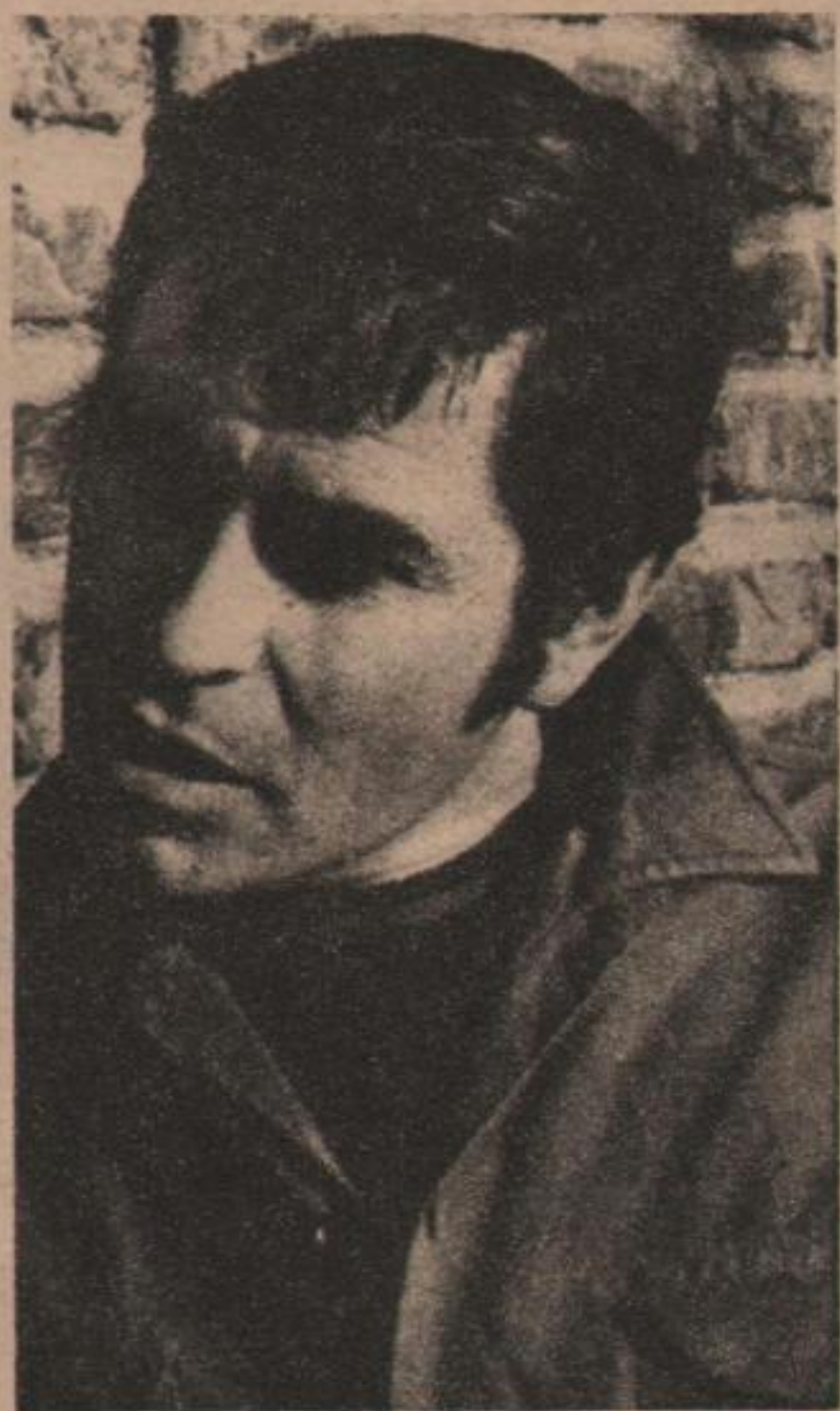
La noticia del paro la recibí por medio de un miembro de la comisión interna que vino a la sección y comunicó a los compañeros que vino la noticia de la seccional de

la UOM de Avellaneda, que teníamos que parar la fábrica e ir a la Plaza de Mayo en apoyo al General, porque si no va la gente a la Plaza el General renunciaba. Yo ahí lo que pensé, es que había un "aprete" de los gorilas.

Por eso fui a la Plaza.

Fuimos todos los compañeros después de una asamblea que se hizo a la salida de la fábrica; eran más o menos las 13. Ahí habló un compañero comunicando la convocatoria a la Plaza y los motivos por los cuales nosotros íbamos a ir. El compañero dijo más o menos que si bien dentro del peronismo hay disidencias y contradicciones, en este momento había que dejarlas de lado y tener en cuenta que tenemos un gobierno popular y hay que defenderlo. Bajo esas palabras, fuimos todos.

En la Plaza me encontré con que la cosa un poco se dio vuelta, ¿no? Qué venía con otro giro la cuestión. Nosotros fuimos convocados a defender al gobierno popular y yo creo que ahí en la Plaza, aunque la masividad fue muy buena, en los motivos para convocar hubo cosas que estuvieron bien y otras que estuvieron mal; yo no estoy de acuerdo. Una de las que estuvieron mal fue tratar de capitalizar el acto ese, para darle un apoyo al Pacto Social. Y lo que estuvo muy bien fue la denuncia del Viejo de los sectores capitalistas que están boicoteando al gobierno popular. Con el asunto de las comisiones de control, pienso que la clase trabajadora tiene que tomar totalmente cartas en eso, porque es la única forma de asegurarlo a ese trabajo. Porque si se hacen por medio de funcionarios, vamos a fracasar como de costumbre, porque es mucho más fácil comprar a uno que a quinientos, ¿no. El doble aguinaldo pienso que es un paliativo que quiere parar un poco la cosa, o sea los líos que se están armando por el desnivel que hay entre precios y salarios. Puede parar las cosas por un mes, más o menos; pero también va a servir para darle manija al capitalismo que aumente las cosas de nuevo.



Carlos Ricchini, 38, mecánico electricista

Yo estaba en la fábrica, pude escuchar el discurso por una radio. No concurrí a la Plaza, porque para mí no era directamente Perón quien convocaba. Yo creo que lo

que se produjo era avalar la gestión de los que nosotros no queremos ni ver, los de la burocracia. Por eso no fui. Si el Viejo hubiera llamado él mismo, claro que iba. Pero como la cosa vino por intermediarios, digamos, para mí fue lo mismo que no se hubiera llamado.

El acto lo vi por televisión y sentí que eso era volver a lo que realmente tiene que ser el peronismo; es decir el diálogo directo entre el Viejo y nosotros, sin intermediarios, sin vigilancia, sin "el vidrio", sin todo ese aparato que en realidad es inútil. Pienso que al Viejo le hacía falta eso para convencerse que nosotros estamos con él. Con él, eh. No con el resto.

Ahora puede haber cambios; pero no se si serán de fondo esos cambios, porque hay cierta maquinaria alrededor del Viejo que le impide que nosotros tengamos el diálogo directo con él, o que él se entere realmente de lo que nosotros queremos o pensamos.

Las comisiones de control de precios es una cosa lógica que incluso se tendría que haber dado antes, no ahora. Pero pienso que se da ahora porque ha llegado el

momento para el Viejo de decir que hay que empezar a trabajar a fondo para evitar esta embestida, para demostrar y reforzar la posición personal de él; para mostrarle a un resto que no está convencido, que lo quiere usar, que Perón nos tiene a nosotros con él. Porque el Viejo en el discurso de la mañana pateó contra todo el mundo, como correspondía; quiere decir que no estaba ignorando por ejemplo que alrededor de él está la burocracia, que nosotros prácticamente no queremos seguirlo a él porque a su alrededor está toda esa gente. Pienso que el 12 el Viejo se terminó de convencer de la realidad de las cosas.

El doble aguinaldo como primera medida estaría bien, pero vamos a ver si llega hasta fin de año para tapar el agujero que nos han hecho todo este tiempo. Está bien que no seámos nosotros solos los que paguemos todo el descalabro que se produjo por la falta de conducta de los que firmaron el Pacto. Yo que tengo como tantos que mantener la casa, mujer, hijos, me voy a dar cuenta a fin de año si sirvió de algo.



Enrique Del Rey, 28, electricista (metalúrgico), delegado

Estaba escuchando la radio y escuché la noticia del paro que largaban. Entonces como peronista puro, digamos, auténtico peronista, nos movilizamos para concurrir a Plaza de Mayo, en un apoyo al gobierno popular, para que se acabe lo que hemos sufrido durante años con los regímenes militares. Pienso que el llamado lo hizo la CGT para demostrar su fuerza, pero los trabajadores que fueron, lo hicieron directamente por Perón, no porque llamó las 62 ni que llamó la CGT.

Yo concurrí a la Plaza porque soy peronista y para seguir teniendo un gobierno popular; para evitar estar otra vez como estuvimos durante 18 años con los militares.

Una de las versiones que se corrían, sin saber nada, te imaginás que estábamos trabajando adentro de fábrica, era que había un movimiento militar; también se rumoreaba que el Viejo renunciaba porque no tenía apoyo popular. Por eso nos hicimos presentes y movilizamos gente para ir a la Plaza.

Para poder llegar, no teníamos en que ir; tuvimos que agarrar de prepo algunos micros. Fuimos todos los del turno mañana y muchos del turno tarde que iban llegando a ver que pasaba.

No se puede calcular mucho la cantidad de gente; no hubo tiempo de movilizar por ejemplo como JP, no hubo tiempo. Igual los otros frentes peronistas, porque la cosa fue relámpago. Yo desde mi punto de vista, si tengo que concurrir voy con alguna columna de JP, pero no tuvimos tiempo de nada.

En cuanto a las consignas de la gente, pienso que el primer sector, el que estaba más adelante, cerca del palco, estaba premeditado y preparado. Lo que decía ese sector no era lo que decía la gente de atrás ni la del medio; eso de gritar "ni yanquis ni marxistas", por ejemplo. Lo que fue unánime, un apoyo popular, fue el grito de "Perón, Perón", "Dale Pocho" y eso. Porque para mí Perón es el representante del pueblo, nada más que está rodeado de gente que, a mi punto de ver, no tiene nada que ver con un gobierno popular.

Yo pienso que ahora, mientras Perón se mantenga con la gente que tiene al lado, el Pacto Social que pienso que es uno de los principales problemas causantes de todo esto, no va a durar mucho más de dos meses; esto va a reventar. Perón tiene al lado gente que no puede estar, por eso digo que mientras no cambie esa gente las cosas no van a cambiar nada más que superficialmente pero no de fundamento. O sea que no va a cambiarse una política que a mi punto de ver está equivocada y tiene que cambiar.

Las comisiones de control, depende de quien las dirija. Eso es lo principal, porque si la conducen capitalistas, para ellos va a estar todo bien y normal. Ahora, si las conducimos nosotros los trabajadores, vamos a apretar más. Pero hay de todo: obreros que están vendidos y obreros que son sanos. Por eso hay que saber instrumentarlas.

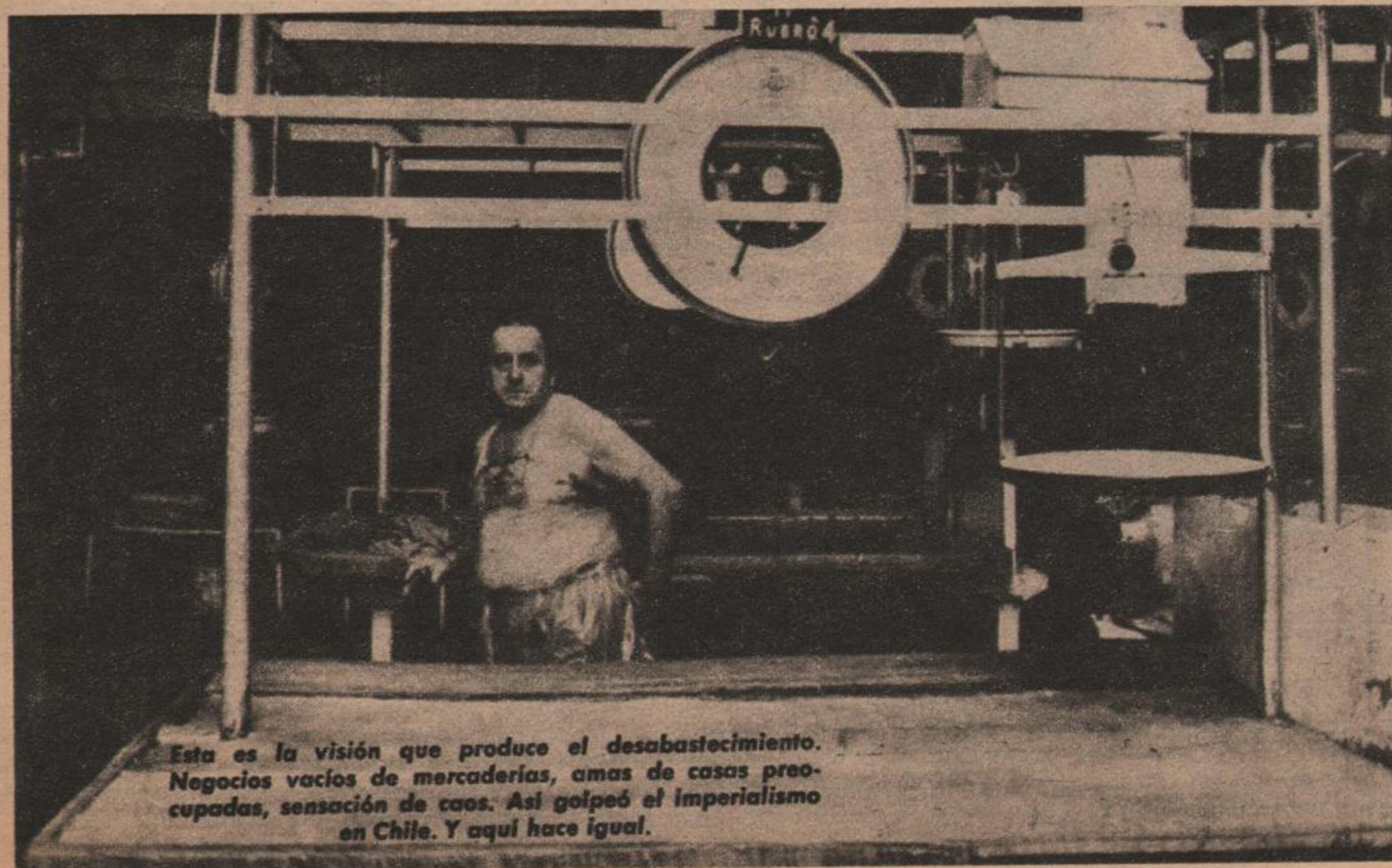
Se llama desabastecimiento. Significa...

El golpe del imperialismo

Aunque la única voz que hizo público el sentimiento de los gorilas luego del fallecimiento del General fue el diario "La Prensa", no debemos olvidar lo que sucedió en el último acto que convocó Perón el 12 de junio. Allí fustigó duramente a la oligarquía y al imperialismo, denunció el desabastecimiento a que nos estaban sometiendo los monopolios y toda la acción que estaban llevando adelante los traidores contra el gobierno popular. Y más allá de la canallada de "La Prensa", en silencio pero con eficacia esta acción de los monopolios yanquis sigue tenazmente en contra del pueblo argentino. Esto es lo que se demuestra en esta completa nota sobre el desabastecimiento que se está instrumentando para socavar las bases del gobierno, intentar el pánico en el pueblo y preparar el terreno para el golpe.



Los trabajadores de Noel denunciaron un acaparamiento. La cosa terminó en la confusión. Los denunciantes presos y con los denunciados no pasó nada.



Esta es la visión que produce el desabastecimiento. Negocios vacíos de mercaderías, amas de casas preocupadas, sensación de caos. Así golpeó el imperialismo en Chile. Y aquí hace igual.

DESDE DIAS ANTES del 12 de junio, el tema del desabastecimiento se había convertido en una referencia casi obligada para buena parte de los argentinos, y sin excepción, diarios y revistas le dedicaban insistentemente, y desde distintas perspectivas, una considerable cantidad de páginas.

Al desabastecimiento diario — comprobable desde tiempo atrás en cualquier almacén — se sumaban ahora denuncias relativas a la falta de insumos o materias primas que ponían en peligro la continuidad de la producción en más de una industria.

Montándose sobre ese clima, los diarios oligarcas, como los definió el General Perón se afanaban por arrimar más leña al fuego, pintando un panorama que se parecía bastante al caos, pero cuidándose muy bien de identificar a los verdaderos responsables del desabastecimiento.

A la vez, varios funcionarios del Gobierno salieron al encuentro de la situación y con una energía nunca aplicada en los meses anteriores, llamaron a las cosas por su nombre. Así, el ministro Gelbard habló en la Cámara de Diputados (días después lo haría en el Senado) de la acción de "los abogados y gestores de los monopolios internacionales", al tiempo que prometía severas sanciones contra sus maniobras de sabotaje económico. Incluso llegó, en sus declaraciones, a advertir sobre el peligro de un golpe subversivo maquinado por esos intereses, punto en el que coincidió con Ravitti —el secretario adjunto de la CGT—, quien también aludió a la posibilidad de un golpe al estilo Pinochet.

Casi simultáneamente, se producía el discurso de Isabel Perón, también referido al tema del desabastecimiento, y en el que se exhortaba a la población a luchar contra la especulación y se anunciaban duras medidas para combatir el "incipiente cáncer".

Por su parte, la CGT expresaba también su preocupación y daba a conocer su intención de formar brigadas de control integradas por trabajadores, para hacer frente al problema. Finalmente, el mismo día en que el General Perón convocaba a luchar contra las maniobras de la oligarquía y el imperialismo, la Cámara de Diputados aprobaba el proyecto de Ley de Abastecimiento (ver recuadro).

EL ENEMIGO TIENE NOMBRE Y APELLIDO

Todos estos hechos revelaban de alguna manera un cambio en la actitud del Gobierno, en el sentido de pasar a reprimir con más energía los actos de sabotaje orquestados por la oligarquía y el

imperialismo. Hasta el momento, en cambio, la dureza se había empleado preferentemente con los trabajadores que, agobiados por el Pacto Social, salían a reclamar aumentos en Matarazzo, Propulsora, Acindar, el gremio docente, periodistas y gráficos, etc. Por el contrario, maniobras de acaparamiento como la practicada meses atrás por Molinos Río de la Plata —una empresa de Bunge y Born— apenas habían sido sancionadas con una módica multa de cinco millones de pesos viejos.

Pero en las semanas que precedieron al 12 de junio, las denuncias y comprobaciones de maniobras monopólicas se multiplicaron hasta límites alarmantes. He aquí algunos ejemplos:

- Los compradores nacionales acusaron a las empresas extranjeras Ipako, PASA y Duperial de estar acaparando productos petroquímicos para forzar aumentos de precios, alegando que la escasez obedecía a la situación del "mercado internacional" que, por otra parte, ellas mismas controlan.

- Gurmendi, por su parte, fue

acusada de acaparar cantidades siderales de chatarra, y se sospecha que ha disminuido voluntariamente su volumen normal de producción. (Trabajadores de la firma comentaron extrañados a LA CAUSA PERONISTA que desde hace un tiempo la empresa trabaja con un solo horno.) Además, para encarecer su producto Gurmendi ha inventado una distribuidora ficticia que, en realidad, le pertenece.

- También se denunciaron maniobras especulativas en la empresa Sulfacid, cuya propiedad comparten Bunge y Born y la firma norteamericana Minera Aguilar.

- Los compañeros de la agrupación "Felipe Vallese" (y posteriormente el bloque de diputados de JP en la Cámara) denunciaron a mediados de mayo que Propulsora Siderúrgica —una empresa que pertenece al pulpo italiano Techint— acaparaba en sus galpones 100.000 toneladas de chapas laminadas en frío, y que gracias a esa maniobra había obtenido seis mil millones de ganancia.

En el pedido de informes que presentaron, los diputados de JP

exigen también que se investigue si la falta de interés que demostró la empresa por solucionar el conflicto que arrastra con su personal no se debe al hecho de que no desea seguir produciendo bajo las condiciones convenidas en 1972 con Fabricaciones Militares.

En todos estos casos, se trata de rubros estratégicos para la industria, y de maniobras que, por vía de la falta de insumos, amenazan gravemente la continuidad de la producción en las empresas nacionales.

Otros casos se refieren a áreas ligadas más directamente con el consumo popular, se trata sobre todo del rubro alimentación donde ya hubo denuncias relativas a empresas como Noel (ver recuadro), Bagley, Nestlé (a esta última se la acusó de acaparar 15.000 bolsas de azúcar, 3.700 de leche en polvo, 1.800 de torta de cacao y 17.000 de cacao).

MAS DENUNCIAS

El Sindicato de Trabajadores de la Industria Lechera (STILCA) de-

nunció también maniobras de acaparamiento y otras tramoyas en las empresas La Vascongada, Romotti, Era S. A. y Pico Sabro. De acuerdo con su testimonio, estas empresas se intercambian los productos para poder venderlos a mejor precio (por ejemplo, el queso fabricado por Romotti lo envasa Cassanto que tiene autorización oficial para vender a un precio más elevado) o envasan productos de calidad inferior en envoltorios de mayor precio, perjudicando así al consumidor.

Las maniobras, como se ve, pueden ser varias: desde el acaparamiento liso y llano o la "inflación" de los costos de producción hasta la disminución voluntaria del volumen de producción, pasando por las venta clandestina de los productos en mercados extranjeros —generalmente de países limítrofes—, donde los precios resultan más favorables.

Por su parte, la oligarquía terrateniente también aporta su "granito de arena", apoyada en la posición de privilegio que le otorga el hecho de que la principal fuente

¿Qué propone la JTP?

Habla Enrique Juárez

—La Juventud Trabajadora Peronista ha anunciado su decisión de impulsar comisiones de control en cada lugar de trabajo, ¿cuál sería el objetivo de esos organismos?

—El objetivo de esas comisiones integradas por trabajadores consiste fundamentalmente en garantizar la participación directa y organizada de la clase trabajadora en este proceso que, en nuestra opinión, necesita ser reencauzado. Mediante esas comisiones, los trabajadores podremos ejercer un considerable control sobre el comportamiento de las empresas monopólicas, defendiendo al mismo tiempo nuestros intereses y cumpliendo tareas de asesoramiento permanente al Gobierno.

—¿Cómo se llevarían a la práctica esos objetivos, es decir, qué funciones concretas deberán desarrollar las comisiones de control?

—Bueno, una de las tareas es fiscalizar la conducta empresarial en lo que hace a posibles maniobras de acaparamiento de productos, materias primas, etcétera, u otros manejos similares como podrían ser, por ejemplo, el aumento artificial de los costos de producción o la venta clandestina en países limítrofes. Como se sabe, la consecuencia de estas maniobras es el desabastecimiento o el encarecimiento de los productos, con lo cual se perjudican tanto la industria nacional como los consumidores... Es decir que, en este sentido, el control que proponemos resulta también una manera de proteger nuestros salarios, y de protegerlos a través de nuestra propia acción en los lugares donde diariamente desarrollamos nuestra actividad.

—Pero la JTP plantea también el control de las condiciones de trabajo como otra tarea de esas comisiones, ¿qué sentido tiene esta última propuesta?

—Si planteamos el control de las condiciones de trabajo, particularmente en lo que se refiere a los ritmos de producción y a la higiene y la salubridad en las plantas. El sentido de esta propuesta es doble: por un lado, se relaciona con el control de las ganancias de los monopolios y con la distribución del ingreso; por otro, tiene que ver directamente con la defensa de la dignidad del trabajador y de sus derechos más elementales: defensa que, por otra parte, sólo puede ser ejercida eficazmente por los propios trabajadores...

—¿De qué manera se da esa relación con la distribución del ingreso a la que se refería?

—Bueno, el aumento de la productividad de trabajo, a través del aumento de los ritmos, es uno de los medios más usados por las empresas monopólicas para elevar sus ganancias. Un buen ejemplo es el de la industria automotriz, donde los ritmos aumentan un diez por ciento por año, aproximadamente. Es evidente que al hacer que los trabajadores produzcamos más por el mismo salario, los monopolios obtienen más ganancias, y proporcionalmente disminuye nuestra participación en el ingreso nacional o, lo que es lo mismo, en la riqueza producida en el país.

—¿Y en cuanto a la salubridad?

—En cuanto a la salubridad, ocurre algo parecido. Las inversio-

nes de los monopolios nunca están dirigidas a proteger la salud y la vida de los trabajadores, sino a elevar sus ganancias. En consecuencia, una manera de controlar estas ganancias —y, por supuesto, de defender nuestros derechos— es exigir a las empresas que inviertan parte de su dinero en mejorar las condiciones de higiene y seguridad de sus establecimientos.

Otra de las propuestas que planteamos es que el Gobierno imponga a los monopolios un impuesto mensual que posteriormente se distribuya del siguiente modo: una parte volvería a manos de los trabajadores (no exclusivamente a los que dependen de esas empresas) y la otra pasaría a formar parte de un fondo destinado a otorgar créditos a las empresas medianas y pequeñas vinculadas al consumo popular.

—Para terminar, ¿cómo se está encarando la discusión y difusión de estas propuestas de la JTP?

—Estas propuestas —que aunque ahora cobran especial vigencia, no son nuevas, ya que JTP las viene planteando desde meses atrás— fueron discutidas en las mesas y plenarios que se realizaron el 20 de junio, y se las seguirá profundizando en los próximos plenarios que llevaremos a cabo. En cuanto a su puesta en práctica, son nuestras agrupaciones las que, en cada fábrica, empresa o lugar de trabajo, tienen que impulsirlas y llevarlas adelante.

Una última cosa: nosotros hemos señalado más de una vez la necesidad de que este Pacto Social sea reformulado, de modo tal que su conducción esté en manos de la clase trabajadora. Y es en ese marco donde ubicamos la importancia de estas propuestas, ya que creemos que ellas son una manera de profundizar la organización en cada lugar de trabajo y de asegurar la participación de los trabajadores en la lucha contra nuestros enemigos y la defensa de nuestros intereses.



de divisas de nuestro país sean las exportaciones agropecuarias. Así, últimamente los sectores vinculados a la actividad rural han anunciado su decisión de conformar un gran "frente" de oposición al Gobierno, dirigido nada menos que por la Sociedad Rural, y continuamente amenazan y presionan con la posibilidad de disminuir su producción, retenerla o, en el caso de los ganaderos, liquidarla.

SANCIONES ADOPTADAS

A partir del 12 de junio, varios depósitos de mercadería fueron inspeccionados y se decomisaron enormes cantidades de productos particularmente alimenticios. Tres mataderos fueron sancionados con suspensiones y dos frigoríficos resultaron multados. Al mismo tiempo,

un alud de inspectores se desencadenó sobre pizzerías, restaurantes, almacenes y otros comercios.

En lo que hace a la represión a los monopolios, en cambio, no se ha procedido con igual presteza: por el momento, sólo se han anunciado sendas multas de 100 millones a las empresas Sulfacid y Coca-Cola. A la vez, se concedieron aumentos de precios a empresas proveedoras como Minera Aguilar o Celulosa Argentina, una medida que perjudica a los clientes nacionales de esas firmas.

El rápido castigo a los verdaderos agentes del desabastecimiento es, sin embargo, una necesidad impostergable, si se quiere impedir que sigan actuando casi impunemente como lo han hecho hasta ahora. El Gobierno cuenta hoy con instrumentos legales aptos para reprimir sus maniobras y, sobre todo, tiene el aval de todo el pueblo, dispuesto a participar, a través de sus organizaciones, en la lucha a que se lo convocó el 12 de junio.

Golberg, de la Federación de Centros Comerciales:

"El desabastecimiento es la antesala del golpe"

En su intento de frenar el desabastecimiento, el Gobierno, la CGE y la CGT anuncian clausuras y multas a los pequeños y medianos comerciantes y empresarios que pagan los platos rotos —propios y ajenos—.

En esa volteada no caen los verdaderos culpables.

Por eso entrevistamos a M. Golberg, Secretario de la Federación de Centros Comerciales de Capital y Gran Buenos Aires, una organización que agrupa a casi 40 mil minoristas. A través de ella los comerciantes dan respuesta a los interrogantes del desabastecimiento y proponen la creación de Ligas de Consumidores.

Profundizando en las razones del desabastecimiento, Golberg entiende que hay dos razones que motivan este fenómeno que preocupa tanto a los consumidores como a los comerciantes minoristas. La primera es una crisis de insumos, motivada por la acidez política de las empresas petroleras. La otra razón, la que nos afecta directamente, es la que provoca el desabastecimiento intencional. El desabastecimiento político.

Esa está provocada por las empresas multinacionales que operan en nuestro país.

"Estos sectores —afirma Golberg—, efectúan sin duda hábiles maniobras. Eso lo sabe el ama de casa. Una semana falta un producto, cuando aparece por presiones de las organizaciones populares, gremiales o del propio gobierno, desaparece otro."

Esto es cierto. Durante la semana pasada, por ejemplo, faltó la carne y los productos lácteos. Y es probable que sigan faltando. Es que el sector ganadero trata de presionar así al gobierno para que le otorgue el 20 por ciento de aumento

Ley de abastecimiento:

UN PASO ADELANTE QUE EXIJE SER COMPLEMENTADO

El mismo miércoles 12, casi simultáneamente con la movilización popular popular, la Cámara de Diputados aprobaba por unanimidad el proyecto de Ley de Abastecimiento, votado días después en el Senado.

Se trata de un instrumento legal que faculta al Poder Ejecutivo para reprimir las maniobras especulativas tanto en la industria como en el comercio y la actividad agropecuaria, y cuyas sanciones incluyen la prisión, con un tope de hasta cuatro años. Según la nueva ley, el Gobierno podrá intervenir temporariamente empresas industriales, establecimientos comerciales y agrícolas, y hasta en caso de emergencia económica, declarar de utilidad pública y sujetos a expropiación todos los bienes vinculados con el consumo diario de la población.

Las maniobras que serán sancionadas incluyen el acaparamiento, la restricción de la producción o venta y la desviación del abastecimiento normal de una zona a otra. El Gobierno, por su parte, se reserva el derecho de fijar precios mínimos, de sostén o de fomento, acordar subsidios o exenciones impositivas y prohibir o restringir las exportaciones cuando ello sea necesario.

Las penas contempladas van desde multas que oscilan entre los 20 mil pesos viejos y los cien millones, hasta el arresto, la clausura de los establecimientos y la posibilidad de decomisar las mercaderías objeto de la infracción.

EL APOYO DE LA JP

En el debate parlamentario que precedió a la aprobación de la ley, fue el compañero Miguel Zavala Rodríguez quien se encargó de fijar, en su intervención, la posición de la Juventud Peronista frente al proyecto. Horas después, LA CAUSA PERONISTA conversó con él sobre el tema:

—¿Cuáles son las bases en que se fundamenta el apoyo del bloque de la Juventud Peronista al proyecto?

—Bueno, nosotros planteamos que apoyábamos el proyecto en base a la filosofía que autoriza y exige al Estado participar activamente en toda la economía del país, contrariamente a lo que pretende el liberalismo económico. Señalamos también que el marco en que se daba el debate parlamentario sobre la ley era el de la convocatoria, que el General Perón hacía al pueblo, para organizarse y defender el proceso contra quienes tratan de boicotarlo y favorecer los intereses de la oligarquía y el imperialismo. En ese sentido, expresamos que comprometíamos la participación del conjunto de los militantes y activistas de la JP, en la tarea de organización y denuncia de esos enemigos y sus intentos de sabotaje.

—¿La ley, como tal, es un instrumento suficiente para la lucha



contra las maniobras especulativas de los monopolios y la oligarquía?

—Esta ley es sólo un paso adelante que exige ser complementado con todo un aparato legal que tienda a la racionalización de la economía; lo que se requiere es una planificación económica y una intervención directa del Estado en la producción a través de sus propias empresas. Por otra parte, la resolución del problema tiene uno de sus ejes fundamentales en el nivel político, con la organización popular que va a desenmascarar a aquellos que están en contra de los intereses nacionales y del pueblo.

DOS CLASES DE DESABASTECIMIENTO

—Específicamente en cuanto al desabastecimiento, ¿qué posibilidades tiene esta ley de impedirlo?

En lo que respecta al desabastecimiento, hay que distinguir dos tipos: el de origen externo y el de origen interno. El primero, que no depende de nuestra voluntad, no puede combatirse con esta ley, sino con una sana política estatal en el orden internacional, que tienda a la diversificación de los mercados.

—¿Y en lo que hace al de orden interno?

—En el orden interno podemos distinguir también el desabastecimiento especulativo y el real. El primero se ataca con este proyecto de ley e implementando en forma efectiva la participación del Estado no sólo en el proceso de comercialización e intermediación, sino también en el proceso productivo, impidiendo que las empresas operen por debajo de su propia capacidad productiva o disminuyan sin razón justificada su volumen normal de producción.

—¿Qué pasa con el desabastecimiento real?

—El desabastecimiento real, que actualmente también existe, puede deberse a diversas causas: factores naturales, precios no compensatorios en el mercado, existencia de mercados externos dispuestos a pagar mejores precios que los que se obtienen en el mercado interno. Y finalmente, al agotamiento de la capacidad productiva, lo que hace que no se pueda satisfacer una demanda en aumento. Este último es un factor sustancial en el actual proceso económico en el que el alza de la demanda interna y externa se traduce en la imposibilidad de su atención en muchos sectores. Todo ello producto de la irracionalidad que caracterizó a las anteriores conducciones económicas. Es decir, esos planes económicos estuvieron dirigidos a beneficiar a los monopolios y no a lograr un desarrollo económico armónico en función de las posibilidades y necesidades reales del país. La existencia de este tipo de desabastecimiento no hace más que confirmar lo que decíamos antes respecto de una planificación e intervención estatal en la economía.

sobre el kilo vivo.

"El gobierno —sigue Golberg—, tomó una medida revolucionaria al imponer precios fijos. Pero ahora el sector ganadero, encabezado por la Sociedad Rural y los propietarios de decenas de miles de cabezas de ganado, secundado lamentablemente por algunos pequeños ganaderos que creen que obtendrán ventajas aliándose a la oligarquía, tratan de presionar al gobierno.

Ese sector ganadero, el que se vio afectado por la imposición de precios fijos, hoy presiona co nel desabastecimiento."

Con respecto a la forma en que operan las famosas empresas multinacionales y los fines que persiguen, apuntó: "El papel que juegan las corporaciones nacionales no es nuevo. Nosotros lo venimos denunciando desde mediados de 1973.

Tomemos el ejemplo de Johnson, una conocida marca de ceras. Cuando asumió el gobierno peronista este pulpo monopolístico rebajó el precio de un desodorante ambiental. Esta medida estaba acorde con la política del gobierno. Pero se trataba de un "dumping", una maniobra económica que implica rebajar los artículos a precios ficticios para hundir a la competencia, que en este caso era industria nacional. Ya lo ha logrado en ese rubro. Porque en esa época no había instrumentos legales para investigar el poderío de las multinacionales. En la actualidad Johnson no entrega producción a los minoristas. Es una maniobra especulativa. Saben que el gobierno está por autorizar un aumento de casi el 100 por ciento para las ceras y otros productos derivados de la petroquímica. Pero también hay una maniobra política."

Con respecto a otra empresa que también está sacando los pies del plato, Golberg parece tener buena memoria para batirle los chanchullos.

"Lever es otra empresa que está incurra en maniobras especulativas. Lever es una fábrica de jabones y dentífricos. Sus marcas más conocidas son Colgate y Palmolive. Esta empresa tiene gran experiencia en este tipo de maniobras. Durante la Segunda Guerra Mundial, por ejemplo, estaba fusionada con la empresa Phillips, de Holanda. Una atendía el mercado del eje y la otra, desde Londres, el campo de los Aliados. Así se repartían las ganancias. Este modelo acabado de

corporación multinacional hoy, en nuestro país, desabastece al pueblo y atenta contra el gobierno."

Estas empresas, junto con otras más, trabajarían gustosas, aunque en forma deficitaria, cualquiera fuera el tiempo necesario, con el objeto de entorpecer la labor del gobierno y crear un malestar que facilite un golpe de Estado. Considerando que las ganancias de estas empresas son aún enormes nos encontramos que el desabastecimiento instrumentado por el sector ganadero y las corporaciones multinacionales, es un instrumento político cuyo objetivo es quebrar el proceso institucional.

"Lo que los preocupa —sigue Golberg—, es el ejemplo que se puede dar con medidas del tipo de control de precios de la carne o los probables controles oficiales y populares. Ellos están empeñados en eso. Los comerciantes minoristas sabemos que el desabastecimiento es la antesala del golpe. Nosotros nos proponemos, en cambio, lograr que a partir del desabastecimiento, el pueblo se organice para defender su economía y el gobierno constitucional.

Esto no implica que aceptemos todas las medidas económicas, políticas y sociales tomadas o por tomar, pero lo que tiene que quedar en claro es esa intención política del desabastecimiento."

El gobierno y el pueblo argentino deben enfrentarse con una organización monstruosa. El poder de las multinacionales crece. En tanto que en 1966 comercializaban un 53 por ciento del comercio mundial, en 1970 llegan al 69 por ciento. Y siguen avanzando.

Contra esas fuerzas tiene que luchar nuestro país.

"Nosotros creemos —concluye Golberg—, que sin la participación activa de toda la población el gobierno argentino no puede enfrentar una fuerza semejante. Por eso proponemos la creación de las Ligas de Consumidores en cada barrio, en cada región, en cada zona. Lo importante es que estas Ligas estén integradas fundamentalmente por el pueblo consumidor pero con la participación de los minoristas."

Juntos, entonces, consumidores y minoristas, luchando contra el enemigo principal.

LA AGRUPACION EVITA FRENTE AL DESABASTECIMIENTO

"El 12 de junio —comenta Liliana Pereyra—, el General Perón pronunció un discurso de contenido antiimperialista señalando sin reparos a los enemigos del pueblo. Porque a pesar de las desviaciones producidas en un año de gobierno peronista, las grandes empresas monopolísticas, los agentes de la dependencia, no están conformes con la política del General Perón porque no representa ninguna garantía para ellos.

Hay aspectos de dicha política que favorecen a los intereses antipopulares y son avaladas por nuestro enemigo, como la Ley de Asociaciones Profesionales y de Modificación al Código Penal o la designación de Villar y Margaride como administradores de justicia contra el pueblo peronista.

Pero en cambio, hay otras cuestiones que irritan al imperialismo. Fundamentalmente la política económica exterior que ha abierto importantes relaciones con los países del bloque socialista. De este modo la exclusividad yanqui es cuestionada.

Es decir, las contradicciones del gobierno están lesionando a los intereses del pueblo, pero también a los del imperialismo.

Es por eso que el enemigo comienza a utilizar tácticas para debilitar al Estado.

Una de ellas es el desabastecimiento que el General Perón denunció en su discurso del 12 de junio.

Las grandes empresas están acaparando productos con el fin de encarecerlos y crear un malestar cada vez mayor en la población. Esto se convierte en una poderosa arma política del Imperialismo contra todo intento —por tibio que sea—, de liberación."

La Agrupación EVITA está decidida a apoyar todas las medidas que el gobierno tome para terminar con esta maniobra imperialista, utilizando para ello como método principal, aquél que siempre significa un avance en el logro de los objetivos del pueblo: la MOVILIZACION.

Por esto con respecto al problema del desabastecimiento, PROPONEMOS:

1) Atacar desde el Estado a los grandes capitalistas que provocan maniobras de desabastecimiento.

2) Formación en los barrios de COMISIONES DE DEFENSA DEL SALARIO Y CONTRA EL DESABASTECIMIENTO, constituida por los hombres y mujeres del pueblo. Fundamentalmente por las amas de casa, verdaderas administradoras de la economía del hogar.

3) Establecer la alianza de dichas comisiones con los pequeños comerciantes, a fin de enfrentar juntos al enemigo común; los grandes mayoristas que acaparan.

4) Movilización de las comisiones, los pequeños comerciantes y el barrio en su conjunto, sobre los organismos del Estado (por ejemplo, la Comuna) a fin de coordinar la acción contra

el desabastecimiento, reclamando el control por parte de inspectores, entre otras cosas.

5) Movilización popular hacia los grandes depósitos de mercaderías, con el objeto de ejercer justicia sobre los acaparadores.

6) Participación plena del pueblo, apoyada por el gobierno, en el proceso de búsqueda y castigo de los grandes capitalistas responsables de esta maniobra antipopular.

J.P.: DESABASTECIMIENTO RIMA CON ESCARMIENTO

—¿Cuál es el análisis que Juventud Peronista hace sobre las causas que provocan el desabastecimiento y de quiénes son sus principales responsables?

J. TODESCA: En realidad se trata de una de las respuestas más lúcidas de la oligarquía y el imperialismo que a través del manejo del poder económico pretenden crear una situación de caos que sirva de marco político propicio a sus planes de dominación y explotación del pueblo.

A nuestro juicio la actual política económica no se ha enfrentado decididamente a los responsables de la ruina en que fuera sumido el país y que no son otros que la oligarquía y los grandes monopolios.

En este sentido creemos que se los ha dejado ir demasiado lejos.

Sin embargo estos intereses son conscientes que el pueblo argentino ha elegido decididamente el camino de la Liberación Nacional y Social y que tarde o temprano el enfrentamiento con ellos ha de ser total.

Hoy se les exige que sacrifiquen una parte de sus ganancias y por supuesto que están en condiciones de hacerlo sin que sus empresas quiebren como suelen afirmar.

En realidad no es el presente lo que más les preocupa sino el futuro. Es decir, el momento en que el enfrentamiento con ellos se resuelva con su eliminación.

Para prevenirse de este futuro necesitan estrangular la economía, sumirla en el caos y crear así las condiciones propicias para un nuevo golpe de mano contra el pueblo.

Se valen de su principal herramienta, el poder económico. Ellos son los dueños de la gran industria y dominan también la producción agropecuaria. Es así, como comienzan a escasear las materias primas y productos industriales básicos para el funcionamiento de la economía, valiéndose para esto del simple recurso de reducir la producción artificialmente.

Esta escasez se extiende y pronto se pone de manifiesto en la falta de artículos de consumo corriente, que es precisamente lo que ocurre en estos momentos.

En forma simultánea aparece el acaparamiento y el mercado negro, con lo cual logran mantener intactas sus ganancias y como todo esto responde a un plan perfectamente organizado,

son precisamente los medios de difusión los primeros en "protestar" por la situación que ellos mismos han creado. Queda entonces claro quiénes se benefician con el desabastecimiento, porque lo provocan y cuáles son sus fines.

¿Cuál es la otra cara de la moneda. Es decir, en qué forma expresan estos perjuicios en el seno del pueblo?

J. T.: El desabastecimiento afecta en primer lugar a la clase trabajadora que se enfrenta a una escasez de productos indispensable y para conseguirlos debe pagar precios exorbitantes con lo cual se da de hecho una disminución en el poder adquisitivo de su salario. También afecta al pequeño y mediano productor que de pronto se encuentra con la falta de materias primas, repuestos para sus máquinas, etc.

El pequeño comerciante por su parte también sufre los efectos del desabastecimiento viéndose en la alternativa de disminuir sus ventas o sumarse al mercado negro.

En síntesis, cuando la oligarquía y el imperialismo actúan en contra de la Nación hay un conjunto de sectores que son afectados, aunque indudablemente es la clase trabajadora la que recibe el mayor impacto.

Por eso nosotros creemos que hoy es fundamental lograr un esclarecimiento en torno a este problema que se traduzca en organización y movilización para combatirlo.

¿Cuál es la respuesta correcta según Juventud Peronista?

Nosotros creemos que la respuesta que debe darse al desabastecimiento desde el gobierno es una acción enérgica contra los monopolios y la oligarquía, controlando y sancionando todo intento de hacer bajar artificialmente la producción, haciendo cumplir los precios estipulados y evitando por todos los medios la existencia del mercado negro y el acaparamiento.

Este accionar debe además apoyarse en la organización y movilización popular que es en definitiva la herramienta más apta para combatir al enemigo que durante 18 años desangró a nuestra patria y pretende seguir haciéndolo impunemente.

Por eso desde nuestra perspectiva nosotros impulsamos la formación de organismos populares que controlen precios, combatan el mercado negro, denuncien el acaparamiento y vayan así teniendo una activa participación en la defensa y profundización del proceso de liberación, logrando de este modo la mayor acumulación de fuerzas para enfrentar al imperialismo y sus aliados.

Como hemos dicho, los pequeños y medianos productores y comerciantes también se ven afectados por este verdadero boicot del imperialismo y deben sumarse al conjunto del pueblo en esta acción, ya que de lo contrario su situación irá empeorando día a día.

Esta actividad se inscribe dentro de la construcción efectiva de un verdadero Frente de Liberación estructurado desde las mismas bases.



El compañero Caride en un momento de la conferencia de prensa, junto al diputado Leonardo Betanin de JP, Ventura de JUP y Todesca de JP.

**EL PB 17 SE DISUELVE Y SE
INTEGRA A LAS AGRUPACIONES
DE MONTONEROS**

Fidelidad a los trabajadores peronistas

COMPAÑEROS del Peronismo de Base 17 de Octubre (PB 17) de Zona Norte y Capital Federal nos dirigimos al pueblo peronista para comunicar nuestra disolución como PB 17, integrando nuestra militancia a las estructuras y agrupaciones que desarrollan una política de masas en el marco de la conducción de la organización Montoneros, JP Regionales, JTP, Agrupación Evita, MVP, MIP, JUP y UES.

Nuestra decisión militante es la culminación de un proceso en el que la práctica, la discusión, la crítica y autocrítica permitieron que se den las condiciones para concretar el fortalecimiento del campo del pueblo integrando una misma unidad política y organizativa. Como militantes peronistas somos consecuentes con las luchas de nuestro movimiento dentro del cual hemos combatido durante la resistencia y más tarde desde las organizaciones político militares para consolidar el triunfo del pueblo avasallado, explotado y reprimido por el gorilaje pro-imperialista. Hoy seguimos consecuentes con los trabajadores participando de las luchas y con el Movimiento Peronista defendiéndolo de quienes encaramados en el triunfo del pueblo traicionan y reprimen, asesinan, torturan y encarcelan, censuran y deforman desde sus aparatos de gobierno a los auténticos peronistas que luchan por hacer realidad una patria Justa, Libre y Soberana.

LA UNIDAD DE LAS FUERZAS POPULARES

El PB 17 fue una organización más de la Tendencia Revolucionaria Peronista y tuvo una política que expresó correctamente

La disolución del Peronismo de Base 17 de Octubre de Capital Federal y Zona Norte fue anunciada el miércoles 26 por el compañero Carlos Caride. En una conferencia de prensa de la que participaron también otros compañeros de esa agrupación, el diputado Leonardo Betanin y los compañeros Ventura (JUP) y Todesca (JP), Caride comunicó la integración del PB 17 "en las estructuras y agrupaciones que desarrollan una política de masas en el marco de la conducción de la organización Montoneros, JP Regionales, JTP, Agrupación Evita, MVP, MIP, JUP y UES". Caride explicó su decisión como una actitud dirigida al fortalecimiento del campo del pueblo, al desarrollo del Movimiento Peronista y al cumplimiento de su misión histórica y la definió como el resultado de una inquebrantable consecuencia con las luchas de los trabajadores peronistas.

te pero no fue concretada en una práctica que aglutinara al conjunto del pueblo y a la clase trabajadora. Sólo con la unidad de las fuerzas del pueblo organizadas es posible la liberación de la patria y en ese camino quedó mucha sangre peronista que no fue la de la burocracia vandorista ni la de los "expulsados" políticos que hoy pretenden conducir al movimiento, ni la de los aventureros trepadores que hoy profesan el verticalismo desde sus burocráticos sillones ministeriales, cuando durante 18 años profesaron la traición y la abnegada dedicación a sus negocios particulares. La sangre derramada fue la del pueblo y sus militantes que enfrentaron la dictadura aramburista, frondicista, organista y lanusista desde sus puestos de combate. Son ellos quienes lograron con su lucha el regreso de su líder el Gral. Perón y la instauración de un

gobierno peronista el 25 de Mayo de 1973, que poco a poco comenzó a cambiar de mano, invadido por la traición y el gorilaje. Pero todavía no han dejado de aparecer los que no les importa negociar la sangre de los compañeros caídos y los que pretenden hacer borrón y cuenta nueva escudándose en "políticas" muy realistas que ocultan la verdad de sus verdaderas intenciones: trepar hacia algún burocrático puestito que no tenga demasiado compromiso; sus políticas son las de su bolsillo y su seguridad familiar; para ellos hoy todo está solucionado, pero no lo está para los trabajadores peronistas que están hartos de mentiras y declamaciones y pretenden realidades, no pactos que favorezcan a las patronales.

La lealtad se la debemos al pueblo y estamos identificados con el verdadero peronismo, el que el Gral. Perón y la compa-

ñera Evita impregnaron al pueblo para luchar por su liberación. Hoy los expulsados de las filas del pueblo en plena lucha contra la dictadura, por renegar de esa misma lucha, pretenden ser los combatientes que nunca fueron y hacen congresos como el de las pretendidas OAP de Rosario para demostrar su fidelidad a los López Rega, Otero y Margaride. Nosotros también expresamos nuestra fidelidad pero a los trabajadores peronistas con los que siempre luchamos desde sus organizaciones.

El 12 de junio el Gral. Perón tomó nuestras consignas para convocar al pueblo a luchar contra el imperialismo, el gorilaje y los "funcionarios" que están frenando el actual proceso. Nosotros respondemos al pueblo peronista trabajando en la consolidación de sus estructuras e impulsando la lucha contra el gorilaje y los burócratas que siguen traicionando al pueblo como lo traicionaron hace un año, el 20 de junio de 1973, impidiendo que las masas expresaran junto a su líder la necesidad de consolidar el poder popular.

Esta decisión de integrar nuestras fuerzas intenta aportar al desarrollo del Movimiento Peronista y al cumplimiento de su papel histórico. Particularmente hoy, cuando los sectores que defecionan siempre pretenden juzgar nuestra conducta peronista y lo que es peor destruir el Movimiento.

CAIGA QUIEN CAIGA, CUESTE LO QUE CUESTE,
VENCEREMOS.

LIBRES O MUERTOS
JAMAS ESCLAVOS

PERON O MUERTE
VIVA LA PATRIA

Echeverría, presidente de México, inicia su gira latinoamericana que culminará en la Argentina

UNA TRADICION DE INDEPENDENCIA



El presidente Luis Echeverría dialogando con la delegación de JP.

La gira continental de Luis Echeverría, presidente de México, se inscribe en el marco más general de la política exterior de su país, que reconoce una tradición de independencia en las últimas décadas latinoamericanas.

Además de los testimonios directos recibidos por nuestro país, entre los cuales se incluye la cordial recepción a la delegación de la Juventud Peronista que visitó México, deben señalarse como hitos sobresalientes de esa política exterior: su actitud frente a Cuba, Perú, Chile y sus posiciones terceristas en la conferencia de cancilleres.

MEXICO DIJO NO

Cuando todos los países del continente, entre ellos el argentino presidido por Arturo Frondizi, cumplieron la orden de la OEA de romper relaciones diplomáticas y comerciales con Cuba, México dijo no.

Pretextando una supuesta dependencia de Cuba en relación a la URSS, los yanquis presionaron sobre los gobiernos latinoamericanos para lograr de la OEA una condena formal contra el régimen de Fidel Castro.

Esa resolución fue lograda merced al voto decisivo de algún país centroamericano cuyo sátrapa de turno cobró en dólares su contri-

bución a la "defensa del estilo occidental y cristiano de vida". Algunos gobiernos, como el de Janio Quadros en Brasil, pagaron con su caída la negativa a cumplir el mandato de la OEA y otros, como el de Frondizi, ni siquiera cumpliendo el mandato pudieron evitar la caída.

México fue el único país que no rompió relaciones diplomáticas, que mantuvo su intercambio comercial, incluyendo viajes regulares de la Compañía Cubana de Aviación.

SOLIDARIDAD LATINOAMERICANISTA

Fue también México uno de los primeros países en apoyar al gobierno revolucionario de la Fuerza Armada del Perú, apoyo que se manifestó tanto en el aspecto diplomático como en el del intercambio comercial.

Pero donde realmente brilló alto el concepto latinoamericanista de su política fue en relación a Chile, tanto durante el gobierno de Allende con el que estableció firmes lazos de amistad, como después, cuando los gorilas pinochetistas cubrieron con un manto de sangre la cálida longitud del país hermano. El mismo 11 de setiembre, cuando aún las balas surcaban el aire se supo que en la embajada de México en Santiago estaba asilada la viuda del presidente Allende, su hija y algunos de sus más

cercanos colaboradores, Echeverría ordenó el envío inmediato de un avión a recogerlos. Recibió a Tencha Allende en México, intercedió por la vida del canciller Almeyda y otros patriotas, reclamó porque cesara la persecución y matanza del pueblo chileno y ordenó que su embajada se mantuviera siempre abierta para ofrecer protección a los perseguidos.

Ultimamente, hace unas pocas semanas, el canciller Rabasa viajó a Santiago de Chile, portando un virtual ultimátum a la Junta: otorgar salvoconductos a los asilados o exponerse a una ruptura masiva de relaciones por parte de varios países latinoamericanos. Pinochet se doblegó y otorgó los salvoconductos. El canciller Rabasa, en el aeropuerto Pudahuel de Santiago de Chile, al ser entrevistado por los canales de televisión y radios de ese país, manifestó nuevamente su solidaridad con el pueblo chileno, reiterando que la embajada seguiría con su política de puertas abiertas.

ECHEVERRIA CON LA JP

Al llegar a México en su misión de establecer contactos para organizar el encuentro de las Juventudes Latinoamericanas, la delegación de la JP recibió una invitación del Presidente Echeverría para visitarlo en el palacio de gobierno.

Allí concurrieron nuestros compañeros, quienes dialogaron ampliamente con el presidente que esta semana nos visita, intercambiando puntos de vista sobre la realidad latinoamericana y la posición frente al imperialismo. Después de escuchar atentamente, Echeverría comprometió su más amplio apoyo para que una delegación representativa de la juventud mexicana concurre al Encuentro.

ECHEVERRIA EN LA ARGENTINA

Particular importancia tenía la gira cuando fue anunciada, en vida del General Perón, y no menor la tiene en estos momentos en que se concreta, pues se viven momentos trascendentes en latinoamérica.

Esa importancia no es desconocida por nadie y en general existe beneplácito en los sectores populares. Aún en aquellos que objetan la política interior mexicana, no deja de reconocerse el carácter independiente, solidario y latinoamericanista de su política exterior.

Es justamente ese carácter, que ensambla con la política que impulsara el general Perón, el que le confiere importancia a la gira, que ha tenido un buen comienzo en otros países y en Argentina alcanzará la jerarquía que le corresponde.



Solano Lima habla del General Perón

"EFECTIVAMENTE, SU HEREDERO ES EL PUEBLO"

"HACE POCO le regalé al General dos tomos sobre la vida y batallas de Napoleón. El era un gran admirador de su obra. Era una edición muy especial y completa, traducida del francés. En su prólogo, se cita una frase de Napoleón en Santa Elena, creo. Decía: "Mi vida ha sido una novela". Cuando le entregué el obsequio a Perón le dije: "General, esto también podría decirlo usted". Sonriendo, me respondió: "Así lo creo yo también a veces".

Yo lo conocí a Perón hace muchos, muchos años. Alrededor del 32, cuando él era secretario en el ministerio de Guerra, y yo amigo del ministro. Allí me fue presentado. Después el General estuvo en el exterior, en misiones militares. Creo que en 1934 nos vimos por última vez.

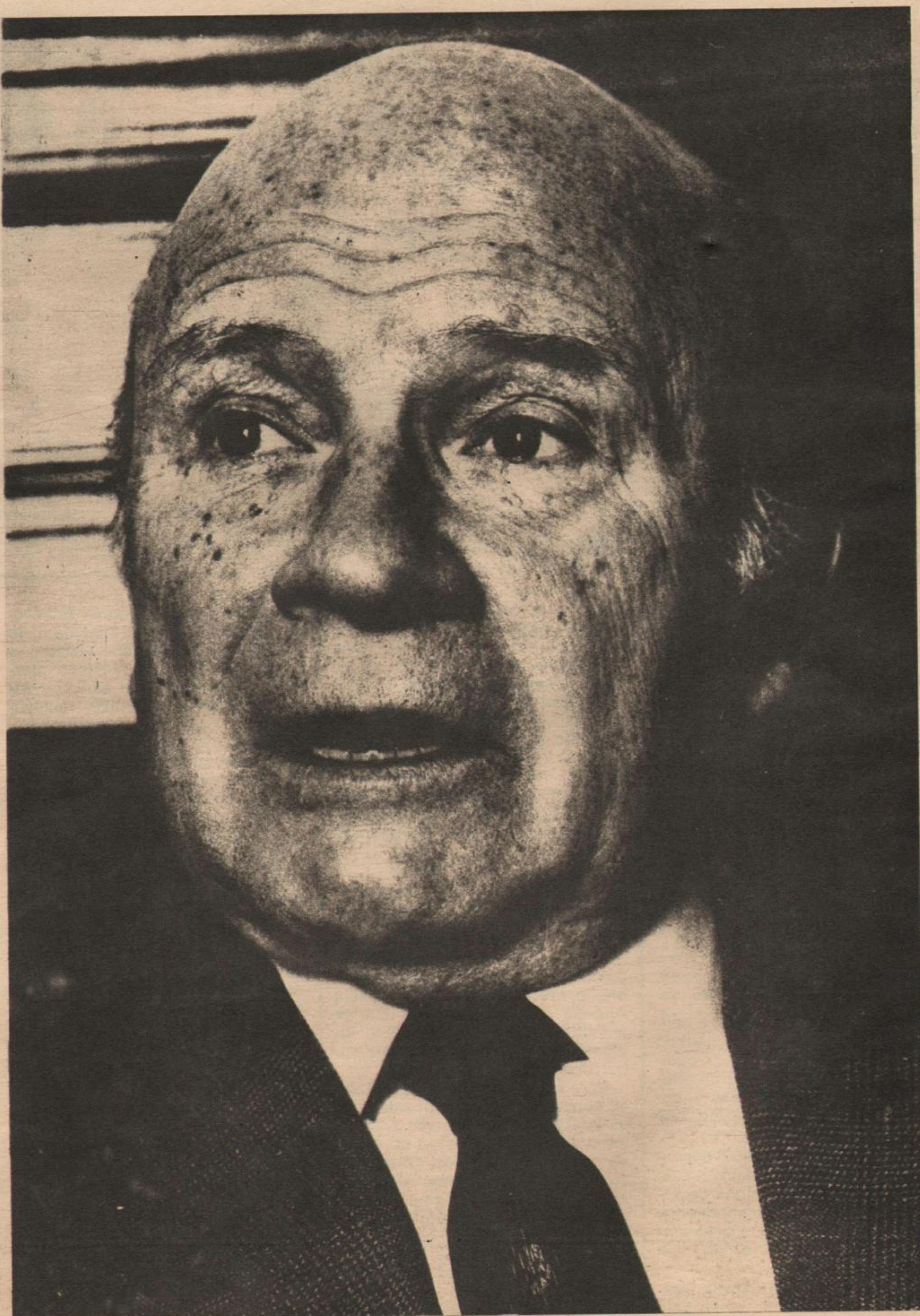
"Cuando se produce el ascenso de Perón a la primera presidencia, yo, que no estaba en el peronismo, pensé de él: "Este hombre va a hacer la reforma social, va a dar posibilidad de expresión a las masas, va a actuar justicieramente". Y así fue.

A Perón no lo entendieron en sus comienzos. El pueblo sí, siempre. Por eso lo apoyó.

Y fíjese, Perón, que fue injuriosamente combatido durante años, luchó incansablemente por la unión nacional, por la pacificación. Fue un hombre excepcional. No guardó rencores, no regateó elogios. Recién ahora, con esta victoria total que significó su tercera presidencia, sus contrincantes políticos aprendieron a conocerlo, se dieron cuenta de su real preocupación por el país. Recién allí, fue apoyado y compartido su anhelo hasta por los sectores más alejados del peronismo.

"Yo vivía en el Uruguay los últimos años, hasta 1955. No fui un perseguido, hubo un problema con un diario que dirigía en San Nicolás. En Uruguay tuve una librería y planté eucaliptos: no hice jamás declaraciones políticas fuera de mi patria. Pasó el tiempo, regresé a la Argentina. Ya a fines de 1955 comencé a hablar de la necesidad de tregua, amnistía, pacificación. Perón, desde su exilio, se vislumbraba como lo que se ofreció: prenda de paz.

"Iba a pasar mucho tiempo hasta que volviera a verlo. Era a mediados de 1961, en el verano europeo. Yo inicié un viaje por Europa y me encuentro, en Orly, con un militar alemán, Rudels, quien me preguntó si iba a verlo a Perón. Le contesté que, por los diarios, ni siquiera estaba en Madrid el General. Yo había viajado no con ese



Vicente Solano Lima, rector normalizador de la Universidad Nacional y Popular de Buenos Aires -su renuncia, aunque indeclinable, no ha sido aceptada aún por el ministro Taiana- recibió en el Rectorado de la UNPBA a periodistas de "La Causa Peronista". El dirigente Conservador-popular, quien hasta la muerte del General Perón se desempeñó como secretario de la Presidencia, habló del Líder, de "la muerte de un ser excepcional", como definió al General y del peronismo "que no muere con Perón".

fin expreso, tenía que visitar otros lugares. Pero Rudels me ubica en mi hotel y me expresa el deseo del General de conversar conmigo.

"Luego de una serie de idas y venidas, cuando ya pensé que no nos íbamos a encontrar, logré reunirme con Perón en Benidorm, ese balneario de la costa española. El General regresaba de la playa con su esposa. Sin que mediaran palabras, en la puerta del hotel donde se alojaban, nos confundimos en un estrecho abrazo. Había poco tiempo para hablar, yo ya partía. Pero prometí volver y así lo hice a fines de ese mismo año.

"Se reiniciaba así un diálogo, una profundización del conocimiento que nos había unido hacía casi treinta años. Una relación interrumpida en 1934, última vez que lo había visto.

"Luego, es conocido. Fueron muchas veces las que viaje a Madrid; incluso el General envió una carta al entonces secretario general del peronismo, el ingeniero Iturbe, para que se facilitara mi contacto con él.

"Mientras tanto, en la Argentina, yo afrontaba los problemas de división en mi propio partido, el Conservador Popular, donde algunos sectores se negaban a la conciliación imprescindible para la patria.

"Con Perón tocábamos, por supuesto, muchos temas. Pienso que su doctrina era profundamente humanística, cristiana; él sentía un amor entrañable por su patria, pero también se preocupaba por el destino de Latinoamérica, de la humanidad toda. Le preocupaba profundamente el pueblo. A veces, su información tan total y ajustada de los problemas que aquejaban a la Argentina y a América, asombraba.

"Pienso que fueron años de una profunda penetración en el estudio de la historia, la economía y la política. Fue, indudablemente, un gran estudioso.

"Pienso que su discurso del 19 de mayo en el Congreso, fue extraordinario; de gran claridad doctrinaria —que es algo que yo pienso indispensable en el peronismo, más que la ideología que es una cuestión abstracta— y de mucha profundidad. Ese modelo de país que alcanzó a delinear... Es una gran pérdida esta muerte que deja trancas tantas cosas. Aunque creo que hay suficiente material —incluso aquí en la Universidad— como para recopilar sus trabajos.

"Pienso también que sería muy importante que EUDEBA realizara una recopilación de sus obras, que son muchas e importantes; como asimismo sería importante la creación de una cátedra especial sobre el estudio del peronismo.

"Claro, el discurso del 12 de junio por la mañana, fue distinto... Más fuerte y directo; llegó tan pro-



"Yo, pensé de él: este hombre va a hacer la reforma social..."



"Con la muerte de Perón perdí un amigo..."

fundamente al pueblo. Evidentemente tenía el total respaldo popular. Ese pueblo que lo amó, lo entendió y siguió desde el primer momento. Y hasta su último momento. Yo lo felicité después del acto... Se lo veía feliz. Fue su último contacto directo con el pueblo.

"En cuanto a su muerte... No sé. Algunas veces habíamos hablado sobre ello. El General no era un pesimista; tenía una aguda visión realista y sabía los riesgos que asumía; por su edad, por sus tremendas obligaciones. Sabía que había un riesgo...

"La única vez que tocamos el tema refiriéndonos en concreto a su salud antes de aceptar la presidencia, me dijo: «Ya sé que los médicos me permiten aceptar mi candidatura, porque saben que estoy en condiciones como para asumir lo

que eso significa. Lo único que deseo es poder concluir mi obra. Después, el peronismo continuará en cada uno de los que abrazaron la causa».

"Y no se equivocó el General.

"El peronismo no ha muerto con Perón; pienso que, por el contrario, se ha consolidado. Y, efectivamente, su heredero es el pueblo. Ese pueblo increíble que soportó cualquier contingencia por verlo, por darle su adiós. Realmente emocionaba...

"Mire, yo no tuve ningún problema para entrar... sí supe que algunos decanos esperaron junto con el pueblo, horas y horas. Muchos no llegaron a verlo. Cuando yo salía del Congreso, algunas personas que me reconocieron me rogaban que los hiciera entrar... mujeres llorando se me acercaban. Pero

era imposible, yo no tenía posibilidades de hacerlo y me sentía profundamente dolorido por ello.

"Es cierto que a la Universidad se la excluyó un poco de todo esto... Claro, pienso que la premura del caso, una organización apresurada. Pero lo cierto es que nadie de la Universidad estuvo presente orgánicamente, ni habló en su velatorio.

"Pienso que hay un gran apoyo hacia la presidente, que todo va a andar bien; porque si bien es cierta la total orfandad que siente el pueblo ante la muerte de su líder, la necesidad de mantenernos unidos consolidando la unidad nacional que anhelaba Perón es una realidad.

"Sobre lo que pueda ocurrir ahora, bueno. En relación con la Universidad, entiendo que debe seguir profundizándose el camino que emprendió hacia su inserción en el campo popular. Mi renuncia ha sido indeclinable porque pienso que las cosas no deben ser hechas a medias. Yo me consideraba, al frente de la Universidad, algo así como un delegado de Perón en ella. El General no quería una universidad peronista en el sentido partidista de esto, pero sí popular, sin restricciones.

"Recuerdo que poco tiempo atrás toqué el tema con él y luego, a su pedido, con el secretario general de la CGT, Romero, y con el ministro de Trabajo. A Perón le preocupaba el bajo porcentaje de obreros o hijos de obreros que accedían a estudios universitarios. Claro que no desconocía que éste era un proceso no aislado de la política educativa que durante años imperó en el país.

La Universidad está revirtiendo el proceso, soy optimista. Espero que se respalde plenamente el proceso popular que está viviendo, que se le otorgue real autonomía.

"En cuanto a mí... los hombres no somos insustituibles; yo no lo soy. Ahora, que tendré más tiempo libre, reabriré mi estudio. Reasumiré, además, mi función como presidente del partido Conservador Popular y, de tal manera por supuesto, integraré el FREJULI.

Cumpliré, además, un viejo deseo personal: escribiré mis memorias. Porque fueron muchos los presidentes argentinos con quienes tuve un estrecho contacto. En esas memorias ocupará un relevante sitio mi relación con el General Perón.

"Porque, es cierto, con la muerte de Perón perdí un amigo. Un hombre excepcional.

Pasarán muchos años hasta que pueda aparecer otro como él, hasta que el país produzca un ser como Perón."

La patronal, el Ministerio de Trabajo y el Sindicato de Alimentación unidos contra los obreros de Bagley

LA CGT VANDORISTA CONTRA LOS TRABAJADORES PERONISTAS

"Esto ya no puede seguir más porque atenta contra el Pacto Social y si vuelven a insistir la policía va a reprimir así se dejan de joder". Con bastante claridad, un asesor de Otero, sintetizó ante los compañeros de Bagley la posición del Ministerio de Trabajo frente a sus reclamos.

Como para que no queden dudas, el mismo Otero, respondiendo a los periodistas dijo textualmente el viernes pasado a la noche: "Iremos a las fábricas a persuadir, y si la persuasión no alcanza, a sacar a patadas a los mercenarios".



El compañero Fernández Gómez, de JTP de Alimentación, presente en una de las primeras movilizaciones. Atrás, el apoyo de Canale y Terrabusi.

Completando la homogeneidad de este cuadro, está el sindicato que "nuclea" a los trabajadores de la alimentación. Cuando Bagley se movilizó para solicitar su apoyo, hicieron ostentación de armas, empujaron mujeres, estuvieron de acuerdo con la ilegalización del paro y dijeron que no iban a romper el Pacto "por cualquier cosa". Coincidiendo con las palabras de Otero, el mismo día el sindicato publicó una solicitada referida al conflicto en la que, a propósito de la sagrada causa del Pacto Social —entendido como instrumento pa-



El compañero Carrizo, de la comisión interna de Bagley se entrevista con los diputados Bettanin y Zabala Rodríguez. Allí hubo eco.



Son muchas las compañeras que trabajan en Bagley. Todas se han incorporado activamente a esta lucha justa considerada ilegal.

EL APOYO DE LA JTP

Cuando el Pueblo Argentino y particularmente la clase trabajadora se encontraban todavía expresando su dolor por la desaparición física del General Perón, desaparición que deja inmediatamente sin conducción, a los trabajadores, el imperialismo, la oligarquía y sus aliados más fieles dentro del gobierno: la burocracia vandorista, el lópezreguismo, se lanzan abiertamente a una política de provocación al movimiento obrero, con el objetivo de copar el gobierno para producir el deterioro total del proceso de Liberación a través de la represión, la desorganización y la insensibilidad que generan la injusticia social.

Esta es la situación que se produce en Bagley donde la patronal despidió 150 compañeros entre los cuales está la Comisión Interna, y suspende a 1.500 obreros amparándose en un pacto social que se aplica solamente en beneficio de la patronal, que obtiene autorización para aumentar tres veces sus productos y no atiende los justos reclamos de sus trabajadores. Esto es posible porque los dirigentes del Sindicato de la Alimentación los únicos intereses que representan son los de las patronales y el imperialismo. El Ministerio de Trabajo conducido por el vandorista Otero, por su parte, que debería defender la

situación de quienes producen la riqueza de nuestro país, declara ilegales las medidas de fuerza y cuando recibe a los miembros de la Comisión Interna, los amenaza directamente con la represión policial si no se avienen a la prepotencia patronal. El objetivo de todo esto es claro: la industria de la alimentación es clave en un proceso de Liberación para producir el deterioro de cualquier gobierno. Sino veamos el caso de Chile. A través de generar el desabastecimiento se producen las condiciones para desplazar a los sectores del Gobierno que tienen contradicciones con el imperialismo y que, desde la perspectiva de los empresarios se ubican dentro del campo nacional.

Ahora veamos cuál es la situación de los trabajadores de la alimentación y qué significa el Pacto Social para ellos:

El Pacto Social no llega a los trabajadores de la alimentación. El deterioro salarial que se sufre en 18 años, por no tener una verdadera representación gremial que luche por los intereses profesionales da en esta coyuntura que el gremio al entrar en contacto con el Pacto Social, se encuentra en condiciones salariales sumergidas. Se plantea concretamente en este, que el reformulamen-

to del Pacto Social contemplando a los sectores sumergidos es una necesidad imperiosa para desarrollar un programa de Liberación.

La injusticia social aplicada en las empresas de alimentación se da como es de conocimiento público en hechos concretos, como ser los conflictos de Noel, Flor de Liz, Maprico, Bedial, Bonafide, Terrabusi, Bagley y Canale. ¿No es acaso esto, un factor muy significativo, de que la situación empresarial no es nada clara en el proceso de Reconstrucción y Liberación Nacional? Los sueldos de 50.000 trabajadores de la alimentación en el área de Capital Federal se encuentran en los 120.000 pesos mensuales.

En esta situación, los más perjudicados son los trabajadores, pero al mismo tiempo se perjudica el Gobierno y el proceso de Liberación, y aquí le cabe la responsabilidad al Ministro Otero que provoca concretamente un proceso de desabastecimiento. Por eso pensamos que la única forma de resolver positivamente esta situación para el campo del Pueblo es atendiendo a los justos reclamos de los trabajadores, intimando a la patronal para que cese en sus provocaciones. La CGE, la CGT, el Ministerio de Economía y la compañera presidente, Sra. de Perón, tiene que tomar intervención directa en este caso.

La agrupación de JTP de la Alimentación declara el estado de alerta y asamblea permanente por resoluciones a tomar en una solución favorable para el gremio.

ra beneficiar a los grandes empresarios— dicen de todo: desde acusar a los trabajadores de Bagley de "agentes al servicio de intereses ajenos al quehacer nacional", hasta justificar los despidos y suspensiones que aplicó la patronal.

"Casualmente", al día siguiente de la publicación de esta solicitud, los dueños de Bagley publican otra —más extensa— en la que fijan su posición frente al conflicto, amparando sus actitudes, en el Pacto Social.

Frente a la patronal, al Sindicato y al Ministerio de Trabajo, están los obreros y empleados de Bagley.

Como el resto de las industrias del ramo, esta empresa también aumentó los precios de sus productos. Sus ganancias van en aumento y últimamente hasta ha podido dedicarse a buscar personal jerárquico muy bien remunerado. Nada de esto se ha traducido en mejores salarios, miserables para todo el gremio pero increíblemente bajos para los 3.500 trabajadores de Bagley. Por eso el reclamo principal es el pedido de 300 pesos de aumento por hora. Por eso se los acusa de violar el Pacto.

La "bondad" patronal ha concedido 15 minutos libres para almorzar; los trabajadores pudieron comprobar que eso no alcanza ni para comer unos bizcochitos. Por eso piden 30 minutos, pero parece que es una insolencia.

Las finanzas de la empresa parece ser que consideran un gasto fuera del presupuesto proveer de ropa de trabajo a obreros y empleados. Por eso cada uno usa la ropa que tiene; entonces esto también ha sido incluido como reivindicación.

Por último, como son muchas las compañeras que trabajan en la planta, los compañeros exigen la instalación de una guardería infantil y un médico pediatra. Seguramente, esto debe ser visto como propio del socialismo pero no para las épocas que vivimos.

Los trabajadores se movilizaron. Comenzaron con paros parciales. No hubo respuesta. Se aumentaron los paros. Silencio total. Ahora la fábrica está paralizada. Salieron a la calle. Fueron a diputados. Al Ministerio de Trabajo. A la Plaza de Mayo para pedir la intervención de Isabel.

Envalentonada por la respuesta oficial y la posición del sindicato, la patronal arremetió: 1.500 suspendidos, 200 cesantes, incluidos delegados, teóricamente amparados por el fueron sindical. Pero tanto Carrizo —secretario general de la comisión interna— como los demás delegados son malditos. La fábrica ganó peleando su comisión interna. Tuvo que enfrentarse con el sindicato, que hizo fraude para perpetuar a la anterior, que era burocrática y vendida.

Para continuar la lucha los compañeros de Bagley organizaron una olla popular. Los trabajadores de Noel aportaron 100 mil pesos. Ongaro una cantidad similar. La Mesa Capital de la JTP, 50 mil y un local. En las medidas de sus posibilidades cada empresa se solidariza concretamente con esta lucha de Bagley. Esta lucha que los compañeros piensan seguir porque parte de reclamos absolutamente justos. A pesar de las palabras de Otero, a pesar del sindicato vendido, a pesar de que todo el "aparato" apoye a la patronal.

¿QUIEN ROMPE EL PACTO?

Un mundo de dulzura.
Un mundo donde se trabaja con amor para darnos felicidad.
Una estrella de la buena fe para acompañarnos en la vida.

La ternura de niños bonitos saltando en cámara lenta y felices con globos de gas.

La caricia de una pareja de propaganda en torno a un producto crocante. Un humo cálido de chocolate en la mesa familiar.

Esto es lo que desde hace ya muchísimos años se empeñan en vendernos las principales fábricas del ramo de la alimentación. Miles de millones de pesos destinados por Bagley, Bonafide, Nestlé, Noel, Terrabusi, Suchard, Saint, Adams y la viuda de Canale con sus hijos, para darnos esta imagen hogareña, para lograr una especie de intimidad cálida entre el que vende y los que compran. Por eso también, cuando de televisión se trata, las firmas mencionadas aparecen financiando programas de gran "rating" familiar: Terrabusi estaba con Tato Bores, Noel auspicia las principales transmisiones deportivas...

En última instancia intentan hacernos olvidar que en esta rama de la producción también hay patrones y obreros, y no un conjunto de amigos y familiares que revuelven alegremente el chocolate o amasan las galletitas con amor.

Todo esto duró hasta que los mismos trabajadores de la alimentación se encargaron de romper con tanta cáscara y demostrar con hechos que ese mundo no va más allá de las frases publicitarias o de los niños, que son minoría en nuestro país pero mayoría en las filmaciones de propaganda extranjerizantes.

De pronto, uno u otro, estallaron los conflictos gremiales, y a las empresas se les fisuró el mundo rosa que venden. El mismo mundo rosa y despreocupado con el que el imperialismo trata de evitar nuestra conciencia nacional, nuestra conciencia de explotados.

NO ALCANZA NI PARA UN CARAMELO

De esas luchas de los trabajadores de la alimentación, la más reciente es la llevada adelante por los compañeros de Bagley. El mes pasado se organizaron, dijeron basta y se movilizaron en torno a una reivindicación principal: mayores salarios.

Pues ocurre que el sueldo de un trabajador común de estas empresas está alrededor de los 127 mil pesos por mes. ¿Quién vive con eso en la actualidad? La respuesta es fácil: nadie. Tal es así, que comparando, el salario de los trabajadores de la alimentación está muy por debajo del de otros gremios.

Por eso las explosiones sucesivas después de tantos años de silencio.

Porque este es también un dato significativo: mirando hacia atrás, pocas veces, casi ninguna, se habían verificado luchas reivindicativas en esta rama de la producción. ¿Por qué? Los compañeros Fernández Gómez y Di María, miembros de la Mesa Coordinadora de la Juventud Trabajadora Peronista e integrantes de la Lista Azul 17 de Octubre del gremio de la alimentación, explicaron esto y muchas otras cosas.

"Ocurre que el trabajador de alimentación es un hombre explotado al máximo y medran con su bajo nivel de formación y con sus necesidades imperiosas. Es como el trabajo de un peón y no exige ningún tipo de preparación previa. Durante muchos años se maniobró hábilmente para que no tuviésemos una verdadera conciencia acerca de nuestros derechos. Los patrones contaron con la complicidad del gremio, que nunca informó a los compañeros de cómo debían manejarse gremialmente; el sindicato fue siempre como una oficina gremial gigante dedicada a aplacar todo atisbo reivindicativo".

ENTRE MOSCAS Y CUCARACHAS

Lo dicho por los compañeros explica también el porque de las deplorables condiciones de trabajo. Porque ocurre que tanta dulzura envuelta en papel plateado se elabora en medio de una falta de higiene tal que incluye a las cucarachas y moscas como compañías típicas de los trabajadores.

Por otra parte, no se respetan tampoco las elementales medidas de seguridad, razón por la cual es muy elevado el índice de accidentes de trabajo, algunos fatales. Lógicamente, tampoco se da a los obreros el equipo de trabajo adecuado, falta ventilación, las características de la tarea suponen bruscos cambios de temperatura, hay humedad en los pisos, circunstancias que atentan contra la salud de los compañeros.

Frente a esto, la política sanitaria no es preventiva sino represiva. La patronal fija un índice anual de ausencias posibles de acuerdo a sus necesidades de producción; los médicos que ellos ponen y los delegados traidores saben que tienen que moverse dentro de este margen para admitir o no la enfermedad de un trabajador, o para regular cuántos días puede faltar.

Este cuadro se verifica en las fábricas medianas más que en las grandes empresas, como consecuencias lógicas de la desigualdad económica y la competencia en la que se debaten. De las 300 empresas que hay en la Capital Federal, son las nueve mencionadas al principio de esta nota las que tienen el mayor poderío y condicionan a las restantes. Estos pulpos —nacionales o multinacionales— ejercen una presión consciente sobre la mediana empresa, negándole si les conviene, la materia prima importada (cacao, café, castañas) que monopolizan y que son imprescindibles para la producción. Obviamente, esto incide directamente en el índice de salarios que pueden pagar las empresas medianas.

¿QUIEN ROMPE EL PACTO?

Los trabajadores de la alimentación han salido a la calle para exigir mayores salarios. Y allí está el Pacto Social para poder acusarlos de estar violándolo. O el Ministerio de Trabajo que por la misma razón cree poder declarar ilegal (como sucedió ahora con Bagley) un paro o quitar la personería gremial al gremio del que se trate. Pero la realidad no es tan mecánica.

"Según surge de los balances de las empresas, vienen duplicando sus ganancias anuales", explican los compañeros entrevistados. "Las compañías de alimentación están siempre lanzadas a una producción incentivada y prácticamente comienzan el año con todo vendido; en muchas se verifica incluso la modernización de la planta para aumentar la producción. También exportan mucho. Nada de esto se refleja en los salarios, ni tampoco en los precios de venta, que han aumentado. Esto último es importante y está directamente vinculado a nuestros reclamos: en plena vigencia del Pacto Social, la Secretaría de Comercio autorizó la remarcación de los precios y es así, por ejemplo, que el chocolate subió alrededor del 30 por ciento y el café 12. Nada de esto se tradujo en mayores beneficios para los trabajadores. Por eso no somos nosotros los que rompemos el Pacto, sino que nos movilizamos en torno a un principio elemental de justicia y exigimos una mayor distribución de esas ganancias de los patrones".

EL SINDICATO: COMPLICE

Este estado de conflicto se vive en forma generalizada en la mayoría de los cincuenta mil trabajadores que integran este gremio en la Capital Federal.

Frente a esta situación el sindicato mantiene una conducta invariable: no avala ninguno. "Más que nada hacen de colchón ante lo reivindicativo, y se dan casos en los que —ante el Ministerio de Trabajo— son las comisiones internas las que apuran los conflictos, mientras que el sindicato no asesora convenientemente ni apoya con una política correcta".

Las autoridades del sindicato, encabezadas por Alberto Damiani desde hace muchos años, reconocen que los sueldos son muy bajos, que las patronales ganan mucho y no distribuyen las ganancias, pero consideran que no pueden apoyar estas reivindicaciones porque sería violar el Pacto Social. "Pero ocurre que Damiani integra la Comisión de Precios y Salarios, lo que es una contradicción si reconoce que el salario básico es bajo. Esta contradicción se viene dando desde hace 18 años dentro del gremio: mientras las ganancias brutas de las empresas van en aumento, los convenios vienen deteriorándose. Lo que pasa es que la gente del sindicato está comprometida con las empresas, se han alejado totalmente de las bases y los compromisos ya son tan grandes que no pueden moverse", declaran los compañeros.

Por eso la lucha se da a la sombra de las autoridades gremiales, que ya están remodelando su "aparato" para perdurar en los puestos. En el congreso del gremio realizado hace poco en Córdoba para modificar el estatuto —ante las próximas elecciones de diciembre— incluyeron un artículo que obliga a tener dos años de antigüedad como miembro de comisión interna para poder integrar la comisión directiva. Ninguno de los representantes que han surgido de las bases cumple con este requisito. A la usanza burocrática y traidora, la convocatoria al congreso fue "manijada" y en algunos casos ni se invitó a los delegados de fábricas combativas.

LOS METODOS PATRONALES

Para enfrentar a los obreros los empresarios tienen un arma fundamental: su poderío económico. Son los dueños del dinero y tienen todo estructurado como para acumularlo cada vez más. Sin ganancias no hay empresa y la característica de nuestro sistema es que eso va a parar a las manos de unos pocos y no de todos los que participan en la producción. Este poder económico les da margen de maniobra, pueden aguantar y especular. Fundamentalmente nos referimos a las grandes empresas a las monopolísticas, vinculadas al imperialismo. Los obreros viven al día y endeudados. Un día de sueldo perdido incide seriamente en el presupuesto mensual. La principal arma que tienen para enfrentar a los patrones es la solidaridad, la organización y la lucha como consecuencia de la conciencia que se tenga sobre los propios derechos.

Por otro lado se dan casos como el de Bedial —una empresa mediana— donde la patronal reconoce tácitamente una comisión interna provisoria mientras que el sindicato niega las elecciones", explicó el compañero Fernández Gómez.

También resulta importante el poderío político que manejan las grandes empresas de la alimentación y cómo se van acomodando según las circunstancias. Antes estaban encuadradas en la Unión Industrial Argentina, que es la entidad que nuclea a las grandes empresas vinculadas a los monopolios; al fusionarse ésta con la CGE, maniobraron para tener poder y es así como Noel aparece como secretario de esta confederación.

"Esta es la lucha que estamos llevando adelante y que ha visto la luz fundamentalmente a partir de mayo del año pasado, con el advenimiento del gobierno popular. Hay sobradas causas para pelear y nosotros sabemos bien que más allá de la imagen que venden las empresas, adentro de las fábricas el chocolate es amargo".

Contra esa imagen patronal, la lucha de los trabajadores de alimentación ha denunciado que tras ella se esconde una dramática explotación. De las peores que se verifican en nuestro país.

MONTONERO EMILIO MAZA:

LA CALERA

El 1° de julio de 1970 tres comandos montoneros a las órdenes de Emilio Maza, tomaban el pueblo de La Calera a 17 kilómetros de la ciudad de Córdoba.

Cuatro años después, esa misma fecha se transformaría en el día más triste del pueblo peronista.

Hoy, ambos acontecimientos parecen conjugarse en el tiempo: el camino que el General Perón emprendió junto a su pueblo hasta el último aliento y el más alto nivel de expresión del peronismo revolucionario.

Uno de los integrantes de esta heroica operación político-militar, nos contó por qué y cómo se hizo La Calera, quién era el "gordo" Maza... quién era este jefe montonero cuyo nombre nadie podrá manosear, porque sigue intacto. Montonero Emilio Maza. Hasta la victoria. Presente.



"PARA esa época Emilio viajaba continuamente de Córdoba a Buenos Aires, él era conducción de la organización junto con Fernando (Abal Medina). Durante todo ese tiempo se venía trabajando con un grupo bastante reducido en condiciones muy precarias.

El papel del gordo allí era el de ir formándonos militarmente, dándonos normas de funcionamiento, orientándonos en todo el trabajo. El no tenía ninguno de los grupos a su cargo pero estaba presente en todas las tareas. Permanentemente estaba ahí, con cada uno de nosotros.

Así se va preparando en Córdoba un grupo que hace distintos tipos de operaciones, la mayoría bajo la dirección de Emilio. La primera que aparece en los diarios es la del Tiro Federal, después la del Banco de La Calera, antes de hacer la toma del pueblo; también se toman destacamentos, se hacen canas, se les quitan las armas...

En la toma del puesto de guardia del Hospital Militar, Emilio decide firmar por primera vez, después de mucho tiempo en el cual la decisión de la organización era formar cuadros militares y pertrecharse, se decide firmar con un sello peronista una acción y se firma Comando Eva Perón, Perón vuelve.

GRANDEZA POLITICA

Lo más rescatable de esa época del gordo, era una de las cosas en la que él más insistía en cada una de nuestras discusiones, cómo podíamos hacer para aparecer, para poder darnos a conocer... era la incertidumbre del grupo, es decir, una experiencia que no sabíamos en qué iba a acabar. En esto el gordo siempre insistía diciendo, "en esta cosa en la que estamos metidos lo que hay que tener es grandeza política".

Cuando él se refería a grandeza política se refería fundamentalmente a tener audacia política, es decir, saber elegir las reivindicaciones que el pueblo tenía en ese momento y poder dar un golpe con los medios que entonces conformaban nuestra expresión militar y nuestra adhesión al Movimiento Peronista.

Esas eran las herramientas más simples de nuestra política en ese entonces, era lo que nos iba definiendo.

El grupo tenía una actividad muy fuerte, un ritmo de trabajo enloquecedor. La preparación de La Calera demandó en exclusividad casi dos meses de trabajo, porque no solamente había que preparar la operación sino que había que hacer operar, por lo menos una vez, a todos los miembros que iban a participar de la acción.

Esto a Emilio le interesaba particularmente porque toda la gente provenía del Movimiento y si bien había puesto su caño, sus cositas, no tenía ninguna experiencia militar.

Por esa época se eligen los nombres de los comandos. Estaban el comando "Eva Perón", el "San Martín", el "Uturuncos" y el "29 de Mayo". Me acuerdo que la gran "disputa" fue por quién se quedaba con el "Eva Perón" que era el primero que había aparecido firmando.

Así, durante toda esa etapa se va formando la gente, me acuerdo que el gordo dirige la operación de un garage a dos cuadras de la jefatura de policía. Fue un verdadero despelote porque había que sacar cuatro coches, era una operación muy complicada sobre todo por lo cercana al departamento de policía, con gente sin ninguna experiencia. En esta operación interviene el gallego Pujadas, que opera por primera vez bajo la dirección del gordo.

Nosotros teníamos una casa muy chiquita, pasábamos una época económicamente bastante brava, nuestra ración eran caldos Knorr Suiza con arroz. El gordo venía por las noches a tomar el caldo con nosotros, después iba a las otras casas, teníamos tres o cuatro casas donde estaban asentados los distintos grupos, él los recorría y manteníamos discusiones. Así, con esas características, se fue preparando La Calera.

1° DE JULIO DE 1970

Después de Aramburu, queda claro para todos que nos largábamos con una serie de operaciones espectaculares para poder propagandizar nuestro nombre, nuestra presencia como peronistas, como organización y la proclama que teníamos para lanzar en ese momento. Además el hecho de tomar un pueblo era una demostración de poder importante y se pensó que estábamos en condiciones militares de hacerlo y políticamente lo veíamos como necesario para alentar nuestra posición contra las Fuerzas Armadas.

La experiencia más importante que motiva la toma de un pueblo, es Pando, aquel intento de los Tupamaros. Es Emilio el que decide hacer Calera; aparte la conocíamos muy bien por haber hecho antes el Banco.

A medida que se van logrando los datos se distribuyen como objetivos fundamentales: las comunicaciones, para ello se elige cortar la central telefónica y el

correo que podía tener un telégrafo. Otro es la comisaría para neutralizar a las fuerzas policiales de la zona y el otro es el Banco y la Municipalidad, esta última para recuperar documentación, sellos y como hecho simbólico.

Se fija una fecha que luego tuvimos que suspender por un inconveniente y finalmente se define como fecha definitiva el 1° de julio.

A las siete de la mañana debíamos estar en el pueblo, ocupando cada uno su puesto de combate. La concentración era en Villa Allende donde se debían concentrar todos los coches en fila, en el orden que debían ir saliendo. Primero el que iba al Correo, segundo el que iba al Banco y la Municipalidad y tercero y cuarto los que iban a la Comisaría.

En el trayecto se tenían que ir cumpliendo tiempos determinados con determinados mojones en el camino, uno era un puente, otro una curva y había otro más que no recuerdo, para ir llegando escalonadamente al lugar y cumplir el objetivo simultáneamente.

El clima de la partida era verdaderamente festivo, una de las características nuestras hasta ese momento es que nunca habíamos tenido una baja y los pocos heridos habían salido airoso; así que había un clima de ganadores impresionante.

En síntesis, había una confianza muy grande en todos los compañeros porque se había venido operando correctamente hasta ese momento y no se había tenido nunca una experiencia de derrota militar.

En todo este clima había influido Emilio en toda la preparación anterior.

EL CORREO Y LA PODEROSA BOMBA

Hay un primer coche que entra y deja a dos compañeros en la puerta de la Central Telefónica, esos compañeros tienen como objetivo destruir adentro toda la consola con las fichas y las comunicaciones del pueblo. A su vez llevaban una bomba que era muy divertida porque era un ladrillo pintado de verde, envuelto en unos papeles pintados de negro, con una cucharita de café como palanca y unos enchufes que aparecían por ahí... en fin, tenía una apariencia diabólica. Cuando los canas vieron el ladrillo no entendieron nada.

Bueno, allí bajan estos dos compañeros y en vez de esperar a que todos los puestos estuvieran cubiertos, se enchufan el brazalet de Montoneros que todos usaríamos en la operación, despliegan la antena del Walkie-Talkie y entran a esperar en medio de la calle. Por suerte no había nadie y si hubo alguien no habrá podido sacar muchas conclusiones.

El coche que los deja a ellos sigue y se dirige a tomar el Correo y cerrar la otra entrada de Calera que viene de los cuarteles cubriéndola de miguelitos.

Una vez en el Correo cumplen correctamente con su función, destrozando todo lo que sirviera para comunicarse con el exterior.

EL BANCO, LA MUNICIPALIDAD Y EL "CARTAPACIO"

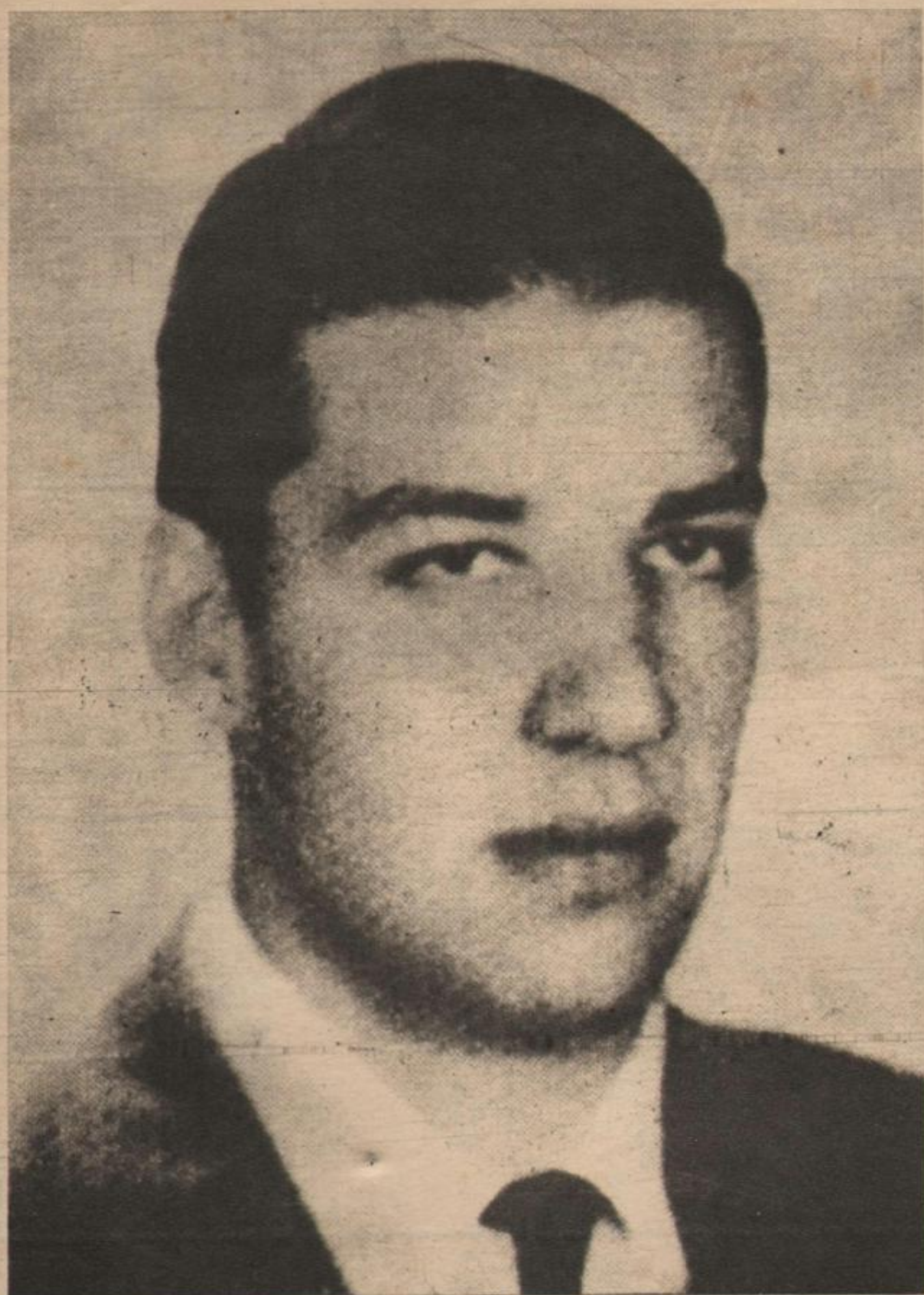
Acá participa el gordo que con un Walkie-Talkie se comunica con los demás equipos. Este grupo entró dividido en tres coches, una camioneta donde iba el bonzo nuestro que debía chocar el Jeep de la cana y dos autos más.

Se hace todo lo previsto. Llega la camioneta, choca al Jeep que custodiaba el Banco, los canitas quedan desparramados adentro y se los reduce. Son trasladados entonces con las manos en alto hasta la pared de la Municipalidad, allí se los mantiene a todos y entran al Banco. Este grupo a su vez llevaba una cosa que nosotros llamábamos el "cartapacio", era una caja con un grabador adentro con la marcha peronista y un altoparlante que iba a quedar funcionando, decía: peligro bomba. Después suena muy bajito y no produce el efecto que nosotros pretendíamos, que el pueblo se despertara con la marcha peronista.

Bueno, este grupo toma el Banco. Adentro se producen una serie de diálogos con gente del Banco. En general, todo el personal del Banco se asusta bastante, menos uno que entra a charlar y hace chistes, le preguntaron si era peronista y él contestó que era de Boca... Es en ese momento que aparece Argüello que para nosotros ya era un viejo conocido: habíamos tenido un enfrentamiento con él tiempo atrás cuando hicimos el operativo del Banco de La Calera, del que había salido con varias heridas y se había recuperado. Y ahora aparecía nuevamente... y de nuevo la misma reacción. Viéndose en inferioridad de condiciones igual insiste en el intento de agresión. Un compañero es el encargado de responder y se lo hiere nuevamente con varios impactos. Y de nuevo salva su vida.

LA COMISARIA Y EL BOTIN

Llega primero un coche con un pareja para hacer una supuesta denuncia. Con esta tanga entran los dos compañeros que eran los encargados de reducir al puesto



Emilio Maza. Comandante Montonero. La vida por Perón.

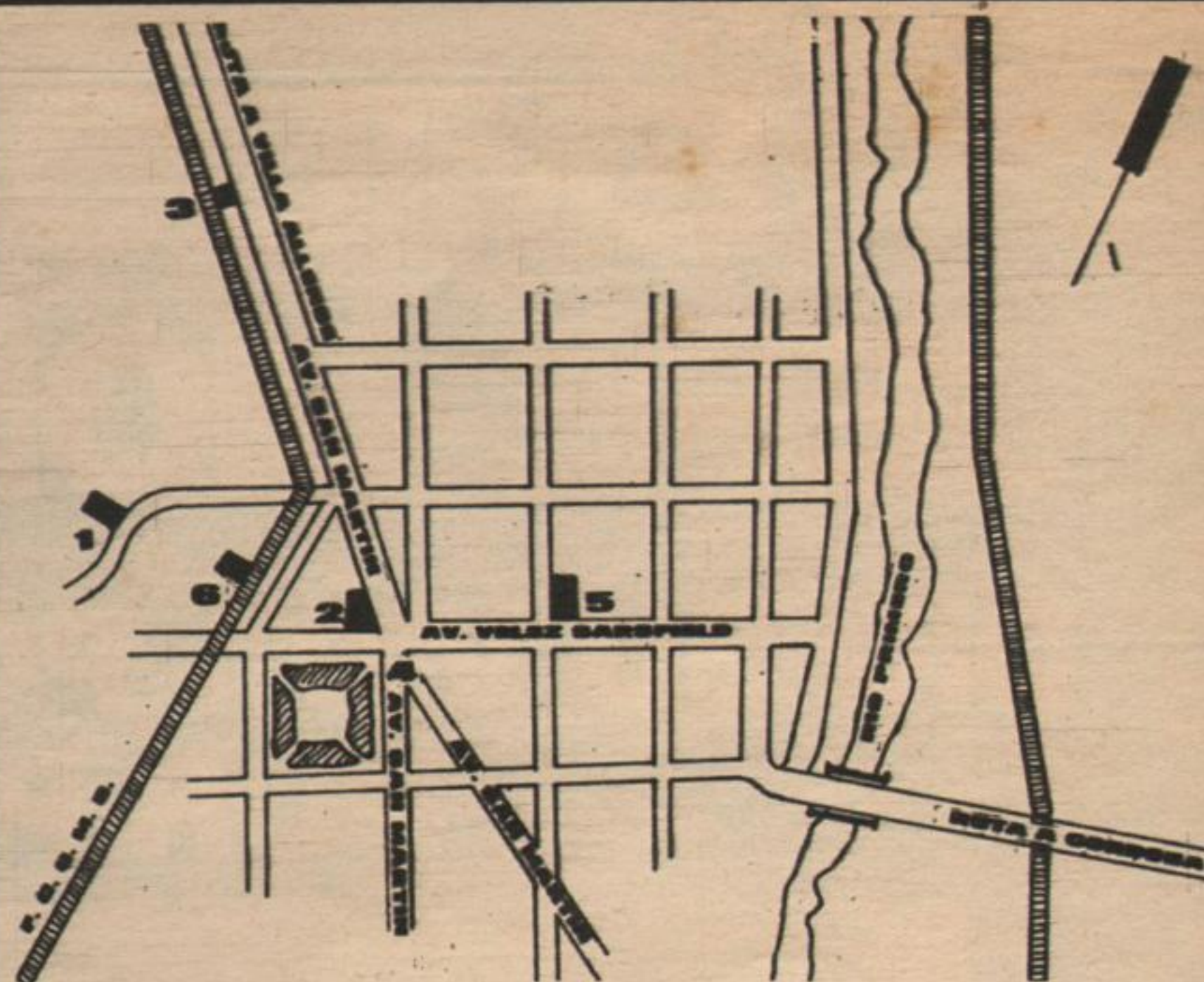
LA PROCLAMA

Compañeros:

Los hombres y mujeres que componemos Los Montoneros, brazo armado del Movimiento Peronista, hemos asestado un golpe a la oligarquía gorila, ocupando militarmente la localidad de La Calera, recuperando armas y dinero que serán destinados a la lucha por construir una nación libre, justa y soberana. Lo hemos hecho para demostrar nuestra solidaridad combativa con el pueblo peronista, que ha ganado la calle, que pelea desde las fábricas, en defensa de legítimas aspiraciones y derechos, y como repudio a la farsa gobernante de turno. Los Montoneros prevenimos al pueblo de Córdoba contra las maniobras de los gorilas que dentro y fuera del gobierno quieren embarcarnos en un nuevo fraude electoral, en el que no podremos votar por Perón, acompañados por algunos tráfugas de siempre, que se dicen peronistas, y que repudian la resistencia armada del pueblo, y que quieren elección porque saben que el queso será entonces más grande. El pueblo debe unirse, sin partidismos sectarios, en torno a las banderas intransigentes de la resistencia, buscando prepararse, organizarse y armarse. Y que sepan los traidores, los vendidos, los torturadores, los enemigos de la clase obrera que el pueblo ya no recibirá solamente los golpes, porque ahora está dispuesto a devolverlos y golpear donde duela. Sólo peleando conseguiremos recuperar lo nuestro. Los Montoneros llamamos a la resistencia armada por una patria justa, libre y soberana: Con Perón en la patria.

**PERON O MUERTE
VIVA LA PATRIA**

MONTONEROS



1) La comisaría. 2) El Banco y La Municipalidad. 3) La Central Telefónica. 4) Zona de enfrentamiento con las fuerzas represivas. 5) Oficina de Correos. 6) La estación de Ferrocarril.

de guardia. Detrás llegó un patrullero con cuatro policías, el chofer era Carlitos Capuano.

La idea era llegar con la luz de arriba prendida y antes de llegar tocar un pequeño sirenazo. El patrullero era un Torino que habíamos pintado con un compresor y la sirena la habíamos comprado en Buenos Aires. Era un patrullero de mentira.

Así entramos. Aparece un oficial y nos preguntan qué queremos. A todo esto los dos compañeros que habían entrado antes se suman a la patota y lo reducen.

En esta acción participa también Susana Lesgart.

Entramos pateando puertas pero felizmente no encontramos a nadie más que estos dos canas, que cantaban a dúo la marcha peronista convencidos por un compañero.

Otro que estaba afuera siente un tiroteo por el lado del Banco. Nos comunicamos y el gordo nos dice que no pasa nada, que sigamos trabajando tranquilos.

Bueno; se emplezan a recoger todas las armas y encontramos el fusil que habíamos perdido en el asalto al Banco, un par de Mauser, municiones, una ametralladora viejísima, una caja de vainas vacías y la radio de la Comisaría.

Ese fue nuestro botín.

La pintada de las consignas se le habían asignado a dos compañeros, uno de ellos, un compañero de la construcción se negaba a hacerlo durante la planificación, hasta que después de mucho apretarlo confesó que se había olvidado de escribir. Entonces el gordo Maza y otro compañero le hicieron practicar. No dijeron que lo haga otro, sino que lo hicieron escribir hasta el final. Es así cómo la pintada salió perfecta.

LA RETIRADA

La retirada se produjo de la siguiente manera, sobre la ruta principal del pueblo se alinearon todos los coches, el patrullero iba adelante abriendo camino y atrás el resto.

En ese momento, cuando nos estamos por ir, se rompe uno de nuestros vehículos y queda un grupo de gente a pie con todo su botín. Pero en ese instante salía un milico de su casa y, pidiendo por sus hijos, nos "donó" su lujoso automóvil.

Así se forman todos los coches sobre la ruta y arrancamos.

La función era salir del pueblo, regar de miguelitos y llegar al lugar de desconcentración para ingresar a la ciudad por distintas rutas.

Esos momentos fueron de una alegría impresionante. El patrullero iba adelante tocando sirena como loco. La gente en la ruta nos aplaudía... era increíble, habíamos vencido y el grito de Viva Perón era la síntesis más acabada de nuestro estado de ánimo.

Cuando se produce la desconcentración es la última vez que lo veo al gordo. Me acuerdo que quiero acercarme a él para abrazarlo y muerto de risa, con el bigote postizo medio despegado, me hace una seña para que regrese a mi coche.

Tenía una cara de contento bárbara.

Esa es la última imagen que conservo de Emilio Maza.

Unas horas más tarde, la policía de Onganía habría de herirlo de muerte en una casa del barrio Los Naranjos."



"El Cartapacio". Para despertar al pueblo con la marcha peronista.

En el 4to. aniversario de la muerte de Emilio Maza

EMILIO MAZA

JEFE MONTONERO

DIO SU VIDA POR SU PUEBLO. POR PERON.



(de la proclama de los Montoneros luego de la toma militar de La Calera)

"El pueblo debe unirse, sin partidismos sectarios, en torno a las banderas intransigentes de la resistencia, buscando prepararse, organizarse y armarse. Y que sepan los traidores, los torturadores, los enemigos de la clase obrera que el pueblo ya no recibirá solamente los golpes, porque ahora está dispuesto a devolverlos y golpear donde duela. Los Montoneros llamamos a la resistencia armada por una patria justa, libre y soberana. Con Perón en la patria.

PERON O MUERTE

VIVA LA PATRIA

MONTONEROS